



Comedia del peregrino en su patria o de san Alejo, estudio y edición

Ricardo Enguix
Kaunas University of Technology

El texto de la *Comedia del peregrino en su patria o de san Alejo* ha llegado hasta nosotros inserto en el conocido como ‘Códice del padre Calleja,’¹ custodiado en la Biblioteca Nacional de España bajo la signatura Mss 17288; pieza anónima² cuya representación podría haber tenido lugar, en opinión de Alonso Asenjo, entre 1590 y 1595³ en el Colegio Impe-

1.- En el lomo del códice puede leerse «Comedias y Poesías del Padre Calleja», por lo que, en consecuencia, se ha adjudicado el contenido del mismo a la pluma del dramaturgo jesuita Diego Calleja; atribución defendida, principalmente, por el padre Elizalde (1956: 295) y Menéndez Peláez (1995: 450), que conjetura —al igual que hiciera en su día Barrera y Leirado (1860: 59)— la existencia de dos padres jesuitas de idéntico nombre y similares dotes artísticas (2010: 226), uno activo a finales del XVI y principios del XVII, del que no conservaríamos ningún dato biográfico —y a cuyo ingenio se debería, en opinión del crítico asturiano, el contenido del manuscrito—, y otro Diego Calleja, nacido en Alcalá de Henares en noviembre de 1639 (Alonso Asenjo, 2012-2014: 2). Sin embargo, sabemos que el contenido del códice no se debe al genio artístico de un solo dramaturgo, pues el manuscrito compila obras de distintos comediógrafos —así, por ejemplo, la *Comedia de santa Catalina*, que ocupa los folios 106r-191v, fue compuesta por el padre Hernando de Ávila y el *Diálogo del Santísimo Sacramento*, inserto en los folios 242r-264r, se debe a la pluma del jerónimo fray José de Sigüenza (Alonso Asenjo, 2012-2014: 2-4)—, por lo que, siendo prudentes, consideramos la comedia como anónima, pues entendemos que el padre Calleja que figura en el lomo del códice debió compilar el manuscrito o, simplemente, poseerlo.

2.- Al menos otra pieza contenida en el códice, la *Comedia del beato Estanislao Kostka*, se debería también al ingenio de este dramaturgo anónimo, pues ambas obras comparten varios pasajes, como la *actio* protagonizada por los tullidos Barahona y Tinelo, el ciego Cepeda y su mozo Gomecillos o el momento en el que ambos santos cambian de ropa y se descubre que llevan debajo una cadena de hierro a modo de cilicio.

3.- Alonso Asenjo propone esta horquilla cronológica basándose en la alusión que Francisco de Quevedo hace en *El Buscón* a una comedia protagonizada por el santo romano en la que Pablos habría participado de joven —«comencé a representar un pedazo de la comedia de san Alejo, que me acordaba de cuando muchacho» (Ynduráin, 1998: 282)—, pues cabría la posibilidad de que don Francisco estuviera haciendo referencia a una comedia a cuya representación hubiera asistido durante su estancia como estudiante en el Colegio Imperial de Madrid (1995: 38). A nuestro parecer las conexiones que presenta el texto de la *Comedia del peregrino en su patria* con la *Comedia del beato Estanislao Kostka* pueden ayudarnos a ubicar cronológicamente la obra: así, la *actio* en la *Comedia del peregrino en su patria* está mucho más desarrollada que en la pieza protagonizada por el jesuita polaco, pues en esta solo es reproducida parcialmente —curiosamente, el pasaje que comparten ambas composiciones solo es transcrito íntegramente en la *Comedia del beato Estanislao Kostka*, ya que en la *Comedia del peregrino en su patria* se explicita en una acotación que «toda esta [e]scena se dé en la del B. Estanislao» (f. 22r), transcribiéndose solamente los dos versos previos a la aparición del santo romano— omitiéndose la parte de la *actio* en la que Alejo da de comer a un viejo desdentado que será objeto de las burlas de los demás menesterosos, debido a que en la comedia protagonizada por el joven Estanislao no encajaría argumentalmente; por otro lado, el pasaje de la

rial de Madrid (*CATEH*, ficha 319) o, según Gómez Sánchez-Ferrer, entre 1594 y 1595 en el mismo emplazamiento (2012: 232).

Se trata de una obra⁴ dividida en tres actos en la que su autor anónimo dramatiza las vivencias de Alejo, joven romano que decide abandonar su opulenta vida y a su recién desposada mujer para dedicar su existencia a la oración y penitencia, y que, tras casi dos décadas, vuelve a su ciudad natal donde su padre, que no es capaz de reconocerlo, le da cobijo en la que fuera su casa dejándole vivir en el hueco de una escalera; lugar en el que morará durante diecisiete años, conviviendo con sus padres y esposa sin que éstos sepan la identidad real del menesteroso peregrino, pues esta no les será revelada hasta que, finalmente, haya fallecido.

La comedia no se ciñe solamente a dramatizar las vivencias del santo, sino que amplifica su biografía introduciendo pasajes que no recoge la tradición legendaria del santo —como el de su matrimonio místico con la Hermosura divina— o desarrollando algunos que son mentados de pasada en las narraciones biográficas. Así, por ejemplo, el dramaturgo da gran desarrollo al sufrimiento de la esposa de Alejo —la «antes viuda que casada» (f. 30v) como ella misma se autodenomina— a través de una subtrama que va emergiendo en diversas escenas que el poeta disemina por las jornadas segunda y tercera y que se va entremezclando con la acción principal protagonizada por su marido, o introduce en la primera jornada el dilatado cuadro del matrimonio ‘místico’ —previo al matrimonio ‘carnal’ y que, por tanto, lo invalida— entre Alejo y la Hermosura divina, a los que se unen pasajes de diversa naturaleza que aderezan la biografía dramatizada del santo, como las distintas escenas en las que el Demonio y un Ángel pugnan por el alma de Alejo, los fragmentos protagonizados por los estudiantes disolutos,⁵ la *actio* protagonizada por los menesterosos o el pasaje en el que se escenifican los malos tratos que recibe Alejo de los que otrora fueron sus sirvientes.

Por otro lado, cabría señalar que la comedia se inserta en la tradición dramática escolar desarrollada por la Compañía de Jesús y, en líneas generales, se mantiene en sintonía

cadena oculta tendría, en nuestra opinión, su fuente en el *Flos sanctorum* de Villegas, donde se explicita que Alejo vestía «oro y seda en lo exterior, y en lo interior traía un áspero cilicio» (f. 226v). Por tanto, a nuestro parecer, el dramaturgo, al componer la *Comedia del beato Estanislao Kostka*, habría reutilizado varios pasajes de una composición previa, por lo que la comedia protagonizada por san Alejo sería cronológicamente anterior a la protagonizada por el entonces beato Kostka; si tenemos en cuenta, por otro lado, que la *Comedia del beato Estanislao* pudo haber sido compuesta hacia 1605 para celebrar la beatificación del joven polaco, la *Comedia del peregrino en su patria* podría ser anterior a esta fecha y, en consecuencia, relativamente próxima a la horquilla cronológica propuesta por Alonso Asenjo.

4.– Su texto está compuesto, sin ánimo de ser exhaustivos, combinando metros de diversa procedencia como romances, redondillas, octavas reales, estancias, quintillas o tercetos encadenados, con un porcentaje de metros de origen italiano que supone un 11% del total. En cuanto al apartado métrico, cabe apuntar que la comedia presenta una larga tirada de endecasílabos esdrújulos, alarde de ingenio poético que por su rareza merece ser destacado.

5.– Tras una escena de fuerte raigambre escolar en la que se escenifica el vitor del que es objeto Alejo por sus méritos académicos, dos estudiantes amigos del santo quieren llevarlo, como fin de fiesta, a gozar de una joven llamada María, a lo que accede Alejo pensando que sus amigos se refieren a la Virgen María y no a una joven de carne y hueso; sin embargo, cuando se descubre el equívoco, Alejo intenta conducir a sus amigos por la senda virtuosa, lo que provoca que éstos le recriminen su actitud santurróna e incluso lleguen a amenazarlo con agredirlo físicamente. El pasaje de los estudiantes disolutos emergerá de nuevo tras las bodas ‘carnales’ de Alejo, pues uno de ellos llega gravemente herido a casa del santo y se arrepiente de no haber seguido los consejos de Alejo, ya que por su lascivia su otro amigo ya ha fallecido y él está a las puertas de la muerte.

con las principales señas de identidad de la dramaturgia jesuita,⁶ pues presenta un modelo de virtud⁷ aderezado con escenas de carácter lúdico-festivo, como bailes, pasajes cantados o escenas cómicas de carácter episódico (Enguix, 2018: 59-63); en esta línea es como deben entenderse la danza con la que Giraldo y «los que hubiera que sepan danzar» agasajan a los recién desposados al son de un saltarén (f. 14v), o la cómica *actio* que encabeza la jornada segunda en la que los dos tullidos dejan «sin alma» la bota de Cepeda con la ayuda de su mozo Gomecillos —pasaje no transcrito en el texto de la comedia protagonizada por Alejo pero sí en la *Comedia del beato Estanilaso de Kostka*⁸ (ff. 343r-344r), como quedó dicho—. Chanza tras la que los menesterosos, en sintonía con la comicidad que recorre el pasaje, se burlan del viejo desdentado al que da de comer el santo romano y van a gastarse a la taberna la limosna que reciben de Amonio —criado del padre de Alejo que ha salido en su busca, pero que cuando se topa con el hijo de su amo no es capaz de reconocerlo—. Relacionado con estos cuadros humorísticos estaría el pasaje que tiene lugar a comienzos de la jornada tercera en el que los criados vejan a un paciente Alejo que estoicamente aguanta los insultos y los golpes que le propinan. Escena que presenta gran parte de los ingredientes de las *actio* cómicas del teatro jesuítico —carácter episódico, acciones risibles, burlas y pescozones... (Alonso Asenjo, 2002-2004: 15)— pues, de hecho, si el objeto de las vejaciones no fuera el santo romano estaríamos ante un pasaje con grandes dosis de hilaridad; sin embargo, al ser precisamente el pobre Alejo el blanco de las maldades de los criados, asistimos a un cuadro en el que, en nuestra opinión, el dramaturgo estaría dando un giro a esta comicidad episódica, pues lo que en otras circunstancias y con otros personajes movería sin duda a la risa, aquí mueve a la compasión y al patetismo, viéndose ponderada la virtud del santo por la mortificación que recibe de los que fueron sus propios sirvientes.

Si bien este cambio podía resultar bastante novedoso, no es la única innovación que presenta la *Comedia del peregrino en su patria*, pues en ella se escenifican hechos milagrosos a través de tramoya escénica, en total sintonía con la práctica de los locales teatrales comerciales; así, en las postrimerías de la composición se asiste al ascenso a los cielos del alma de san Alejo, representada por «un niño vestido de blanco» (f. 56v) al que van «su-

6.- Para ahondar en la práctica escénica llevada a cabo por la Compañía de Jesús remitimos a la introducción de la edición de la *Tragedia de san Hermenegildo* realizada por Alonso Asenjo o al monográfico *Los Jesuitas y el Teatro en el Siglo de Oro* de Menéndez Peláez, obras de las que pueden encontrarse sus referencias bibliográficas completas en el apartado dedicado a la bibliografía.

7.- Alejo personifica el triunfo de la entrega total a los designios divinos y a la senda virtuosa pese a la oposición paterna, modelo que debía de ser especialmente sugerente entre los estudiantes, pues como miembros en potencia de la Orden podrían verse envueltos en circunstancias similares. A este respecto, como bien ha apuntado Menéndez Peláez, la obra intenta transmitir una de las ideas capitales de la espiritualidad ignaciana, la del desapego de la propia familia en sintonía con los *Ejercicios de Perfección* del padre Alonso Rodríguez, donde en uno de sus capítulos el jesuita aborda los problemas derivados del excesivo apego por la familia y propone como ejemplo al propio Ignacio de Loyola (2010: 230).

8.- Como ya apuntamos, el texto de la *Comedia del peregrino en su patria*, pese a especificar en una acotación que la escena se da también en la comedia protagonizada por el beato polaco, no recoge la primera mitad de la *actio*, sino solo los dos versos que enuncia Cepeda antes de la aparición del santo romano en las tablas llevando al viejo pobre de la mano: «Ladrón, tú lo pagarás / antes que se ponga el sol» (f. 22r). Ambos textos están transcritos, principalmente, por la misma mano —la *Comedia del peregrino en su patria* íntegramente y la del beato Estanislao casi en su totalidad, pues solo está copiado a otra mano el folio 361—, por lo que cabe la posibilidad de que el amanuense hubiera copiado primero la *Comedia del beato Estanislao Kostka* y, al encontrarse de nuevo con la misma escena en la comedia protagonizada por Alejo, se limitara a apuntar la coincidencia a través del texto disdascálico y transcribiera la última intervención de Cepeda para indicar al lector la falta de texto previo, pues la amenaza proferida por el ciego, aislada y abriendo la jornada, carece de sentido.

biendo» (f. 57v), elevación que, pese a los pocos datos que aportan las didascalias, debía ejecutarse mediante algún artefacto de tramoya vertical, y cuando Eufemiano y Amonio descubren el cadáver del santo debía tener lugar algún efecto lumínico, pues como reza el texto didascálico, «si es posible, parezca con resplandores» (f. 59v).

Para concluir con este breve estudio introductorio cabría señalar que al editar la obra se han modernizado las grafías sin relevancia fonética, se han regularizado las mayúsculas y se ha puntuado el texto siguiendo la norma actual. Además, se han enmendado lagunas y erratas evidentes en base a criterios métricos o de sentido y se indica en notas a pie de página el significado de términos en desuso, de difícil comprensión o con relevancia cultural o lingüística, empleando para ello principalmente vocabularios históricos. En estos casos hemos recurrido a las siguientes abreviaturas para indicar las fuentes:

Cov.: *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias.

Aut.: *Diccionario de Autoridades*.

Bibliografía

- ALONSO ASENJO, Julio, *La Tragedia de San Hermenegildo y otras obras del teatro español de colegio*, Valencia: UNED-Universidad de Sevilla, Universitat de València, 1995.
- , «Orfeo y Eurídice. Entretenimiento de la *Comedia de Santa Catalina* de Hernando de Ávila», *Teatresco* 0 (2002-2004). En línea: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2249970&orden=108865&info=link>>.
- , «Introducción y texto anotado del *Diálogo del Santísimo Sacramento representado en San Lorenzo el Real del Rei Don Philipe Nuestro Señor* de Fray José de Sigüenza, monje jerónimo, y en apéndice el *Sarao de seis damas y galanes otros seis* de Juan de Salinas», *Teatresco* 5 (2012-2014). En línea: <https://www.google.com/url?sa=t&crct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjD-c2OrYr8AhWeXaQEHVDgASAQFnoECBQQAQ&url=https%3A%2F%2Fparnaseo.uv.es%2Fars%2Fteatresco%2FRevista%2FRevista5%2F00_Alonso_Julio.pdf&usq=AOvVaw08Rqvw67UT-1IpKucuC8Hq>.
- , *Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico*, (2002-2020). En línea: <http://parnaseo.uv.es/Ars/TEATRESCO/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm>.
- ÁNGLICO, Bartolomeo, *De proprietatibus rerum*, Toulouse: Heinrich Mayer, 1494.
- BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*. Madrid: Ribadeneyra, 1860.
- COMEDIAS y poesías del padre Calleja, Mss. 17288, Biblioteca Nacional de España.
- ELIZALDE, Ignacio, «San Ignacio de Loyola y el antiguo teatro jesuítico», *Razón y Fe* 154 (1956), pp. 289-304.
- ENGUIX, Ricardo, *Los jesuitas y el teatro hagiográfico hispano. Estudio de la dramaturgia inspirada por los santos y beatos de la Compañía de Jesús durante el Siglo de Oro*, dirigida por José Luis Canet Vallés, Tesis doctoral inédita, Universitat de València, 2018.
- FORTUM SANZ, María del Dulce Nombre, «De la vida y costumbres de los estudiantes en la Universidad española hasta el siglo XVIII», *Távira: Revista de ciencias de la educación* 1 (1984), pp. 111-130.

- GÓMEZ SÁNCHEZ-FERRER, «Los viajes de San Alejo: de Roma al cielo», en PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B., GONZÁLEZ CAÑAL, Rafael y MARCELLO, Elena E. (coord.), *Europa (historia y mito) en la comedia española: Actas de las XXXIII Jornadas de Teatro Clásico, Almagro, 6,7 y 8 de julio de 2010*, Almagro: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012, pp. 225-241.
- GONZÁLEZ HERNANDO, Irene, «La unción de Cristo en el imaginario medieval y la exégesis sobre la identidad entre María Magdalena, María de Betania y la pecadora anónima», *Revista Digital de Iconografía Medieval*, VII-14 (2015), pp. 77-96.
- GUIANCE, Ariel, «En olor de santidad: la caracterización y alcance de los aromas en la hagiografía hispana medieval», *Edad Media. Revista de Historia* 10 (2009), pp. 131-161.
- GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1981.
- JARAVA, Juan de, *La filosofía natural brevemente tratada*, Amberes: Martín Nucio, 1546.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús, *Los Jesuitas y el Teatro en el Siglo de Oro*, Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1995.
- , «El santo peregrino en el teatro jesuítico: *La vida de San Alejo, peregrino en su patria*», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología* 60 (2010), pp. 213-248.
- PÉREZ TORAL, Marta, «¿Escribo como hablo?: variaciones gráficas en el vocalismo tónico en documentos del xvii», *Revista Española de Lingüística* 47.2 (2017), pp. 49-69.
- VILLEGAS, Alonso de, *Flos sanctorum y Historia general de la vida y hechos de Jesucristo, Dios y Señor nuestro, y de todos los santos de que reza y hace fiesta la Iglesia Católica, conforme al Breviario Romano, reformado por decreto del santo Concilio Tridentino, junto con las vidas de los santos propios de España y de otros extravagantes*, Madrid: Pedro Madrigal, 1588.
- YNDURAIN HERNÁNDEZ, Francisco, «Para la cronología de la 'Historia de Santa Orosia' de Bartolomé Palau», *Archivo de Filología Aragonesa* 5 (1953), pp. 167-169.

COMEDIA DEL PEREGRINO EN SU PATRIA O DE SAN ALEJO

PERSONAS

Alejo, peregrino	Un Ángel
Eufemiano, su padre	Lucifer
Agles, su madre	Cristo nuestro Señor
María, su esposa	María, madre de Dios
Amonio, mayordomo	Hermosura divina
Giraldo, Hipólito, criados	Tinelo, pobre cojo
Honorio, emperador	Barahona, manco
Inocencio, pontífice	Cepeda, ciego
Valerio, Andronio, estudiantes	Gomecillos, mozo del ciego
Mauricio, sacristán	Músicos
Otro criado de Eufemiano	Gente de acompañamiento

JORNADA PRIMERA

Suenan voces y grita de estudiantes de adentro, que digan «Víctor» y salgan los más que pudieren traendo en una silla sentado en hábito de estudiante coronado de laurel a Alejo y Giraldillo delante, y después de dada una vuelta al tablado quede solo con Amonio

GIRALDO	¡Víctor, víctor, mi señor!	
AMONIO	Giraldillo, ¿cómo es eso?	
GIRALDO	Suéltame, que estoy sin seso.	
DENTRO ESTUDIANTE	¡Alejo víctor!	
GIRALDO	¡Víctor!	
AMONIO	Váleme Dios, ¿no fue aquel Alejo?	5
GIRALDO	¿Pues eso dudas?	
AMONIO	Espérate.	
GIRALDO	Bien me ayudas.	
AMONIO	¿Cómo le ciñó el laurel, que a nadie lo ha dicho en casa? Y a mí ha sido bien acaso por aquí el pasar de paso.	10
GIRALDO	Pues sábetete que eso pasa.	
AMONIO	¿Qué pasa?	
GIRALDO	Lo que pasó.	
AMONIO	¿Qué pasó?	

[GIRALDO] ⁹	Lo que ha pasado.	
AMONIO	Di, ¿cómo pasó?	
GIRALDO	Sentado,	15
	¿no le viste como yo?	
AMONIO	¿Qué era aquello?	
GIRALDO	Lo que fue.	
AMONIO	¿Qué fue?	
GIRALDO	Lo que ha sido ya.	
AMONIO	¡Vos veréis lo que será, id, a casa os lo diré!	20
GIRALDO	Paso, señor mayordomo, que lo que pasa le cuento.	
AMONIO	Pues acaba.	
GIRALDO	Esteme atento, que hoy Alejo triunfa.	
AMONIO	¿Cómo?	
GIRALDO	Como ninguno le iguala	25
	en los actos literarios, entre todos sus contrarios lleva hoy triunfante la gala; diversos premios propuestos colgaron y laurea honrosa	30
	a los que en versos y prosa llevasen más altos puestos, y aunque ya muchos a vuelo tomaran el lauro, tiende	35
	sus alas Alejo y prende el lauro y triunfa en el suelo. El escolar alboroto victor le aclama, y resuenan los ecos y a Roma llenan ¹⁰ gimnasio aplaudente toto.	40
DENTRO ESTUDIANTE	¡Alejo victor!	
GIRALDO	Ya torna, déjame ir.	
AMONIO	Ya te dejo, que yo a los padres de Alejo cuento el laurel que le adorna.	

9.- En el manuscrito no se especifica quién declama esta parte del verso; enmendamos.

10.- «llegan» en el manuscrito, pero el copista enmienda con «llenan» justo inmediatamente, lectura que, a nuestro parecer, hace más sentido, por lo que la recogemos en nuestra edición.

Vase, sale Alejo en medio de Valerio y Andronio, estudiantes, y Giraldo detrás de su señor

ANDRONIO	Os damos mil parabienes del rico laurel ceñido.	45
VALERIO	Parece le han producido no Dafne ¹¹ mas vuestras sienas, que según le contemplamos crecido en vos me recelo que al mismo señor de Delo ¹² le habrán de ofender sus ramos.	50
ALEJO	Por mi amor que estáis, Valerio, gracioso, lisonjas fuera.	
ANDRONIO	Honra esta laura primera, la segunda os dará imperio.	55
VALERIO	De todos robáis los ojos, demos por Roma una vuelta y la rienda un poco suelta a nuestros gustos y antojos, veréis la mujer más bella que el sol con su rayo alumbra.	60
ALEJO	¿Si es aquella que deslumbra mis ojos, del mar estrella? ¹³	
ANDRONIO	¿Si es la que ama el alma mía?	65
ALEJO	¿Si es la que mi alma ama?	
VALERIO	Esta María se llama.	
ALEJO	Y esta se llama María.	
VALERIO	Conformes somos los dos.	
ANDRONIO	Y los tres.	
VALERIO	A vella vamos.	70

Vanse por una puerta y Alejo por otra

ALEJO
Por esta calle echamos
que acá es la Madre de Dios.

Paran y míranle con desdén

VALERIO
¡Qué gran santucho estáis hecho!,
¡con eso salís agora?

11.– Ninfa que fue convertida en laurel a petición propia por Ladón, su padre, mientras era perseguida por Apolo (Grimal, 1981: 124-125).

12.– Según la mitología griega, la isla de Delos fue el lugar de nacimiento del dios Apolo (Grimal, 1981: 35).

13.– Alusión al título *Stella Maris* que se atribuye a la Virgen María en la tradición cristiana.

ALEJO	Otra María no adora el alma dentro del pecho, soy su esclavo y ofrecida le tengo el alma en quien reina; ella es madre, esposa y reina, señora del alma y vida.	75 80
ANDRONIO	Por más cuerdo os tuve a vos, ¿eso es amistad guardar?	85
ALEJO	El amigo hasta el altar en tocando en ese a Dios, y si mi amistad amáis pido en esto lo mostréis, no solo no me llevéis mas ni allá ruego que vais, que es seco heno se os acuerde de los deleites del prado, y la sierpe del pecado se esconde en la tierra verde.	90 95
VALERIO	¡Qué galán predicador os ha tornado el laurel!	
ALEJO	No es la causa, amigos, él, sino Cristo y vuestro amor.	100
ANDRONIO	¿Qué importa? ¿Es el alma muerta a la primera ojeada?	
ALEJO	¿Qué importa rendir la entrada y el enemigo a la puerta? ¿Cuántos ojos por abiertos ciegos los dejó una vista? Que son en esta conquista los atrevidos, los muertos; a Dina ¹⁴ y a David ¹⁵ presento	105

14.– Según se narra en el Génesis, Dina, hija de Jacob, fue forzada por Siquén; hecho que vengaron los hermanos de la joven matando al violador y a todos los varones de su tribu (*Génesis* 34).

15.– Alusión a la historia de David, rey de Israel, y Besatbé, mujer casada con Urías el hitita, uno de los soldados del ejército real. Tras observar David a la joven bañándose, pidió que fuera llevada a su alcoba, mantuvo relaciones sexuales con ella y esta quedó encinta. Para ocultar el adulterio, David ordenó a Joab, capitán de su ejército, que enviara a Urías a casa, pues estaba participando en una campaña militar contra los amonitas, con el propósito de que este yaciera con su esposa, pero el soldado se negó a verla, pues, siguiendo un código de honor, no entraría en su casa ni se acostaría con su mujer mientras el arca de la Alianza, Israel y Judá habitaran en tiendas, y mientras los soldados israelitas tuvieran que acampar en el suelo. En consecuencia, al negarse Urías a mantener relaciones con su esposa, David ordenó a Joab que lo pusiera en primera línea de batalla y mandara a sus compañeros que lo dejaran solo en combate para que muriera a manos del enemigo. Tras el óbito, David se desposó con Betsabé con el propósito de tapar el adulterio y la ilegitimidad de su

	en mi favor por testigos, ellos confirman, amigos, mi opinión con su escarmiento, que ojos de Dios igualar queréis a un gusto liviano.	110
VALERIO	Más vale pájaro en mano que ver al buitre volar.	115
ANDRONIO	Un siglo hay de aquí a que muera, o venga gloria o infierno.	
VALERIO	¿Quién por temor del invierno no se holgó en la primavera?	120
ALEJO	Así que tan sin recelo vuestro antojo el temor pierde, pues la primavera verde suele marchitar un hielo.	
ANDRONIO	Ea, holgaos pues sois bizarro, dejaos de cuentos fingidos.	125
ALEJO	Ah, Faetontes atrevidos precipitados del carro. ¹⁶	
VALERIO	Andad acá, hipocritón.	
ALEJO	No hayáis miedo que allá vaya, que cerca a mis pies la raya del límite de Sión.	130
ANDRONIO	Quedaos para necio.	
ALEJO	Andad. ¹⁷	

Vanse los amigos

	Veneno de áspid que provoca a sueño, no imagen, sino al propio, viva muerte, peste que aun hiere su resuello fuerte, hierba que mata con sabor risueño. Fuego debajo del dispuesto leño que poco a poco en brasa le convierte, en mano de mujer taza que vierte	135
	ponzoñoso licor aunque halagüeño, forzosos y encubiertos enemigos,	140

hijo (2 Samuel 11). Hechos por los que el rey David disgustó a Dios y, en consecuencia, lo castigó con la pérdida del niño (2 Samuel 12:1-19).

16.- Alusión a Faetonte, que, según la mitología griega, pese a ser hijo del Sol, había sido criado por su madre sin conocer la identidad de su padre hasta su adolescencia, momento en el que le rogó a su progenitor que le dejase conducir su carro. Una vez subido en él, ascendió demasiado alto, hecho que motivó que los astros se quejaron a Zeus y que este, para evitar una conflagración universal, lo fulminara, precipitándose en el río Erídano, donde sus hermanas, las Helíades, le rindieron honores fúnebres (Grimal, 1981: 191).

17.- Verso suelto.

EUFEMIANO	¿Por qué crecen las penas y sollozos cuando crecidos suben más mis gozos?	
AGLES	Ay, señor, que este hijo nuestro es hijo de importunas plegarias, y así creo que han los cielos de aguar mi regocijo con juicio oculto y singular trofeo. En sueño breve, en oración prolijo, en obras casto, firme en su deseo	175
	contemplo a Alejo templo de Dios vivo, humilde y pobre, y en amor esquivo; su corazón probé diversas veces con fuego de afición y me responde: «Madre, mira que es vano cuanto ofreces, y en otra prenda mi afición se esconde».	180
	«¿A qué fuego o diamante te enterneces? ¿Do está tu amor?», le dije, y dijo: «Adonde sus ojos fija el águila en lo alto, que a Dios conquistó y su amor asalto».	185
EUFEMIANO	Yo sé que Alejo mudará de intento. Amonio, ¿no está en casa?	190
AMONIO	Ya ha venido con lauro del estudio, más contento que si trujera el imperial ceñido.	
EUFEMIANO	¿Pues cuándo llegó?	
AMONIO	Ahora.	
EUFEMIANO	Ya le siento, anda, ve, tráeme aquel rico vestido que encierra mi recámara.	195
AMONIO	Ya torno.	
	<i>Vase Amonio</i>	
AGLES	Ay, hijo, de mi casa sol y adorno.	
	<i>Sale por otra parte Alejo en cuerpo y en traje de estudiante y Giraldo con él</i>	
ALEJO	Dadme que bese, señor, <i>De rodillas</i> vuestra mano.	
EUFEMIANO	En hora buena vengáis.	200
AGLES	Oh, mi dulce amor, tu vista ahuyenta mi pena	

	y después torna mayor.	
EUFEMIANO	Con gran regocijo os veo.	
ALEJO	Vuestra presencia le causa.	205
GIRALDO	También el rico trofeo que hoy ha levantado es causa del gozo de su deseo. ¡Victorioso y laureado por la Academia está!	210
EUFEMIANO	Gran contento me habéis dado, mas no volváis más allá, no se pierda lo ganado, sed como el aventurero que clava al toro primero y después, con buena traza, desembaraza la plaza triumfante, orgulloso y fiero.	215
ALEJO	¿Qué es esto, Dios?	
AMONIO	Aquí están los vestidos.	
EUFEMIANO	Hijo amado, quisiera veros galán.	220
ALEJO	Señor, ¿así no os agrado? ¿Dónde, oh Dios, sus fines van?	
AGLES	Da gusto a tu padre, amores.	
ALEJO	¿Que así entre puertas me cojan?	225
AMONIO	Los ojos rasa.	
AGLES	No llores.	
ALEJO	¿Del vestido me despojan domésticos salteadores?	
EUFEMIANO	A desnudarle ayudad.	
	<i>Vayan desnudándole la sotana y vístanle de galán, y antes de ponerle la ropilla le saquen la cadena que trae ceñida al cuerpo</i>	
ALEJO	Señor, con vuestra licencia yo lo haré aparte.	230
EUFEMIANO	Acabad.	
AGLES	Que aún huya nuestra presencia, ¿hay más casta honestidad? No te receles mis ojos, pues tu carne es carne mía.	235

ALEJO	Guardad bien esos despojos, que podrán ser algún día consuelo de mis enojos. Madre, no me des más pena.	
AGLES	Hijo, ¿qué es eso que abulta?	240
AMONIO	Es una oculta cadena.	
ALEJO	Pues la que a Dios me encadena está adentro más oculta.	
AGLES	¿Qué yerros has cometido para que tus carnes rompa el hierro?	245
ALEJO	Un cuerpo ungido, no porque esté corrompido mas porque no se corrompa.	
	<i>Da la cadena a Amonio</i>	
	Guarda, Amonio, este tesoro, que aunque hierro más que el oro le precio que Arabia cría. ¡Ay, mi divina María!	250
AGLES	¿Qué María?	
ALEJO	La que adoro.	
AGLES	¿Teneisla amor?	
ALEJO	Sí, señora.	
AGLES	¿Entiendes lo que es?	
ALEJO	Sí, entiendo.	255
AGLES	¿Sabes amar?	
ALEJO	Aun no agora, pero mientras va aprendiendo por amar, el alma adora.	
EUFEMIANO	Señora, no le entendéis, acabalde de vestir.	260
AGLES	¡Qué bien, mi amor, parecéis!	
AMONIO	No hay cierto más que pedir.	
AGLES	Gallardo talle tenéis.	
	<i>Está vestido</i>	
EUFEMIANO	Ceñilde esta espada.	
AMONIO	Viene nacida.	
EUFEMIANO	Valiente estáis.	265

	lo que pido, señor, es que para hablar en secreto con Dios un rato me des. En su centro el alma quiere descargar tan grave carga, tu paciencia un poco espere, que carga tan grave y larga no es mucho se considere.	305
EUFEMIANO	Abrazadme, y entretanto que la noche tiende el manto y por vuestra esposa voy, ofreceldo a Dios.	310
AGLES	Ya doy fin a mi prolijo llanto.	
	<i>Abrázale</i>	
	¡Hijo de mi corazón, mi fruto de bendición que promete eterno fruto!	315
	<i>Apártese</i>	
GIRALDO	Es a lo divino astuto, yo pienso que trazas son. Ya fandularios ²⁰ afuera, vademécum, ²¹ adiós, hijo,	320
	<i>Arrójalo</i>	
	cuellecita ²² en faltriquera, por otro norte me rijo, adiós, gramuza hechicera.	
	<i>Vanse todos y queda solo Alejo</i>	
ALEJO	Gloria a Dios, velas alzastes, domésticos enemigos, y en calma el alma dejastes abriendo a puros contrastes a la mar y olas postigos. ¿Yo a mujer dar obediencia	325

20.- *faldulario*: «falda vieja, desaseada y despreciable» (*Aut.*). Se trata de una alusión despectiva a la indumentaria de los estudiantes, que consistía en «una especie de sotana corta de amplios vuelos con aperturas para sacar los brazos» (Fortum Sanz, 1984: 113).

21.- *vade*: «cartapacio o funda de cartones cubiertos con bandana en que llevan los estudiantes y guardan los papeles que escriben en escuelas. Llámale también vademecum» (*Aut.*).

22.- *cuello*: «remate de la sotana de los eclesiásticos y estudiantes que rodea y cubre el pescuezo» (*Aut.*).

	de mi cuerpo?, ¿ya apesgado ²³ con tal carga?. No hay paciencia, pues de casado a cansado una letra diferencia. ¿Cómo he de poder crecer si me cargan cuerpo y alma que casta y pura ha de ser? Malos años, ¿dar la palma de castidad yo a mujer?	330 335
	<i>Mira el retrato</i>	
	En verdad que esta pintura es hermosa, mas no dura limpieza y belleza en ella, pues por ser limpia es más bella la Virgen en su hermosura.	340
	<i>Suenen adentro una caja y salgan armados Lucifer retirándose del Ángel que le dará de cuchilladas</i>	
LUCIFER	¡Infernal abismo, al arma, que a ella un rapaz provoca!	345
ÁNGEL	¡Cielo, toca al arma, toca, que aunque Lucifer se arma su fuerza a mi brazo es poca!	
ALEJO	¡Ay, santo Dios, que me abraso!	
LUCIFER	¡Ángel tente!	
ÁNGEL	¿Cómo? Paso y mira que eres demonio.	350
LUCIFER	Alejo, ¿y del matrimonio que Dios honró no haces caso?	
ÁNGEL	Sí, pero más excelente es el alma virgen casta.	355
	<i>Como van diciendo se van dando</i>	
LUCIFER	La concupiscencia ardiente, ¿qué fuego apagalla basta?	
ÁNGEL	Dios, que es limpia y fresca fuente.	
ALEJO	¡Oh, qué bien que tú me ayudas! Agua, que se abrasa el pecho.	360
	<i>Suelta la capa</i>	

23.- apesgado: «cargado» (Aut.).

LUCIFER	Pues arrópate si sudas, deja a tu amor satisfecho y a tu consciencia sin dudas; mozo eres, bizarro y bello, gozas tus floridos años, rinde al matrimonio el cuello.	365
ÁNGEL	Huye, Alejo, sus engaños, echa al pecho casto el sello.	
ALEJO	¡Dale, que me das la vida!	
LUCIFER	Justicia de Dios, ¿qué es esto? ¿Que me pones en huída?	370
ÁNGEL	Ya que la noche ha traspuesto, salga la aurora lucida.	

Suena música, huye Lucifer, descúbrese un trono con tres sillas, en medio Cristo nuestro Señor, a la mano izquierda su madre, a la derecha la Hermosura divina, la más bella y rica que se hallare, el Ángel abajo y Alejo de rodillas

ALEJO	Cielos, ¿qué gloria que veo? A ojos que tal bien ven, pues bien por bien no hay más bien, ciegue el más alto deseo. Ángel, dime dónde estoy, que según absorto miro solo miro, que me admiro, sin saber quién son o soy.	375
VIRGEN MARÍA	¿No me conoces a mí, Alejo?	
ALEJO	No lo sé yo, los ojos dicen que no mas el corazón que sí. El espíritu ligero esas voces reconoce, mas del cuerpo no conoce la vista, como grosero, que gloria tan peregrina no sabe aún decir si ha visto.	385
VIRGEN MARÍA	Yo soy María.	
CRISTO	Yo Cristo.	
HERMOSURA DIVINA	Yo la Hermosura divina.	
ALEJO	Muy bien, mi Dios, con el hombre en decir el nombre hacéis, pues que no sabe sabéis saber las cosas sin nombre.	395

LUCIFER	¡Buena flema a mi tormento, allá cantan y acá rabio! ¡Ábreme, Cristo, a mi agravio que es nulo ese casamiento!	435
ÁNGEL	Lucifer es.	
ALEJO	No le abras.	
CRISTO	Entre, no importa.	
LUCIFER	Buen juez, ¿mano y palabra otra vez? ¡Más de quinientas palabras!	440
CRISTO	¿Qué quieres?	
LUCIFER	Sí que lo ignoras, por mi fe que es lindo aliño, ¿con dos mujeres a un niño me lo casas en dos horas?	445
ÁNGEL	Mientes, que él a nadie ha dado palabra.	
LUCIFER	¿Cómo que no? ¿Pues no se la vi dar yo? Reniego de mi pecado.	
ÁNGEL	En casamientos la palma lleva el alma.	450
LUCIFER	Ese es mi punto.	
ÁNGEL	¿Qué me preguntas?	
LUCIFER	Pregunto, ¿júntanse bien cuerpo y alma? Texto es expreso de Dios, que el cuerpo, que el alma encierra, le hace a fuego y sangre guerra sin hacer paces los dos.	455
ÁNGEL	Anda, bachiller de texto, ¿no ves que Dios le hace casto?	
LUCIFER	Pues ya en balde le contraste jubilando en la de sexto. ²⁵	460
ÁNGEL	Ya la corona le ofreces, le ofreces, digo, la goza.	
LUCIFER	Mejor suena una corozza ²⁶ por ser casado dos veces;	465

25.- Alusión al sexto mandamiento, en el que se insta a no cometer adulterio.

26.- *corozza*: «capiroto o cucurucho que se hace de papel engrudado y se pone en la cabeza por castigo y sube en dismisión poco más o menos de una vara, pintadas en ella diferentes figuras conforme el delito del delincuente, que ordinariamente son judíos, herejes, hechiceros, embusteros y casados dos veces, consentidores y alcahuetes. Es señal afrentosa y infame» (*Aut.*).

	lindo cuento, a Alejorico, noble, hermoso, con regalo, sin saber del pan o el palo ²⁷ me le hacen un santico; regalado acá en el suelo,	470
	vano como el mundo vano, ¿después de camino llano en palmitas en el cielo? <i>Duobus dominis servire nemo potest</i> ²⁸ son tus leyes, pero van do quieren reyes, no a mí por más que las tire. ¿Porque a tu madre la llama mama un angélico es ya? Taita y mama, acá y allá,	475
	¿también tenga taita y mama?	480
CRISTO	¡Calla, abismo de maldades! ¡Échale de los estrados!	
LUCIFER	También somos desterrados acá por decir verdades.	485
	<i>Comienza a irse y vuelve</i>	
CRISTO	¡Vuelve a mí, justicia invoco contra ti!	
LUCIFER	Ya, Dios, escucho.	
CRISTO	Lo que piensas tú que es mucho Alejo lo estima en poco, porque este traidor lo entienda, ¿padre y madre tú por mí dejarás?	490
HERMOSURA DIVINA	¿Y esposa?	
ALEJO	Sí.	
LUCIFER	Ese es dicho, hacer hacienda. ²⁹	
CRISTO	Tú verás cuán de justicia te cumplo. ¡Salte!	
LUCIFER	Ya salgo. Eso sí, cuéstele algo pues tanto es lo que codicia.	495

27.- *del pan y del palo*: «frase proverbial que enseña no se debe usar del excesivo rigor, sino mezclar la suavidad y el agasajo con el castigo» (Aut.).

28.- «Ninguno puede servir a dos señores» (Mateo 6:24).

29.- *hacer hacienda*: «frase que se usa frecuentemente para explicar que es menester y hay que hacer o trabajar algo, y también para exhortar o avisar que se haga lo que hay que hacer» (Aut.).

Vase

CRISTO Ya libre dale la mano
a mi Hermosura divina,
padrino soy.

VIRGEN MARÍA Yo madrina. 500
¡Oh vínculo soberano!

*Suene música y esté de rodillas Alejo, y dé la mano a la Hermosura divina,
y desaparezca todo y él quede*

ALEJO ¡Oh, qué gloria inenarrable!
Toque que el alma estremece.

VIRGEN MARÍA Hoy a tu padre obedece
hasta que el alma te hable. 505

ALEJO Espera gloria, ¿a do vas?
Que a la divina luz tuya
no es maravilla el sol huya,
pues tú resplandesces más.
Mano que tocó a tal mano 510
cualquier otro toque apoque,
que ya afinada en tal toque
a otras manos da de mano.
Si a tu toque el resorte
del alma llena los senos, 515
¿qué será cuando más llenos
los beatifique tu corte?
Mas de mi mal los correos
siento y ruido carrozas,
divina Hermosura, gozas 520
tú sola de mis deseos,
mas, pues mandas que obedezca,
Señor, las bodas celebros
hasta que el dulce requiebro
de vos oírle merezca. 525

Vase, sale el mayor acompañamiento que pudiere y al fin Eufemiano y María, bien vestida

EUFEMIANO El sol apenas sus doradas trenzas
corriendo va a bañar en el ocaso
cuando a ilustrar mi casa tú comienzas
con luz más clara y más ligero paso.
Por muchos años mi familia ilustre 530
la tuya, y no sea ya escaso
el cielo en darnos fruta que la ilustre.

MARÍA	Claro Eufemiano, tú con tu nobleza das a mis padres honra y a mí lustre, mi vara ilustre aspira hasta la alteza del tronco tuyo, estirpe generosa que el fruto ha de igualar a la grandeza.	535
EUFEMIANO	¿Sabe Alejo que en casa está su esposa?	
AMONIO	Aunque dello no diera el ruido aviso verlo pudiera por su luz hermosa que mi señora traella sola quiso. <i>Ap</i> (Y aun plegue a Dios con ella alegre venga, más esquivo en las bodas que Narciso). ³⁰	540
EUFEMIANO	Amonio, sube y di no se detenga, que tanto perderá de gozo y gloria cuanto de espacio su tardanza tenga.	545
	[<i>Vase Amonio</i>]	
MARÍA	[<i>Ap</i>] (Algo da en affigirse mi memoria, mas infeliz Penélope no sea dando al mundo más nueva y triste historia). ³¹	
	[<i>Salgan Amonio, Alejo y Agles</i>]	
AGLES	Ya está en tu casa, Alejo, quien desea darte sus brazos y enlazar tu mano, más bella que la luz que al sol rodea.	550
ALEJO	En verdad que es hermosa.	
AMONIO	Ya, Eufemiano, Alejo viene.	
MARÍA	¡Qué gentil mancebo!	
AGLES	Esta es tu esposa.	
ALEJO	Mucho en ella gano.	555
MARÍA	Otro Apolo ³² parece, y rubio Febo. ³³	
ALEJO	<i>Ap</i> (Bella es a maravilla, aunque es más bella aquella que en el alma impresa llevo).	
EUFEMIANO	¿No ves, hijo, a tu esposa? ¿O es que vella su bella luz te impide y admirado	560

30.– Personaje mitológico de extraordinaria belleza, hijo del dios Cefiso y la ninfa Liríope, que pese a ser objeto de la pasión de numerosísimas doncellas, siempre permanecía insensible ante ellas (Grimal, 1981: 369-370).

31.– Alusión a la mujer de Ulises, célebre por haber guardado la fidelidad a su marido durante veinte años, mientras este participaba en la guerra de Troya (Grimal, 1981: 419). Si bien en este momento de la comedia la alusión a Penélope viene a funcionar a modo de presagio funesto por parte de María, esta tenderá, a lo largo de toda la obra, a identificar su situación con la de la mujer de Ulises, por lo que, como se verá en lo sucesivo, será un motivo recurrente en sus plantos.

32.– Deidad grecolatina considerada generalmente como personificación del sol (Grimal, 1981: 54).

33.– Epíteto de Apolo, que significa «el Brillante» (Grimal, 1981: 195).

	<p>pasmas absorto contemplando en ella? Del matrimonio Dios honró el estado, en él puedes ser santo y de mis canas con nietos renovar el tronco helado.</p>	
ALEJO	<p>No sé, señor, por qué mi gusto allanas³⁴ estando al tuyo tan rendido en todo, aunque en mandallo yo pierdo y tú no ganas, a mi esposa no afrentes dese modo que pensará no estimo su belleza. <i>Ap</i> (Aunque ha de parar toda en polvo y lodo).</p>	565
EUFEMIANO	<p>¡Oh, hijo, de mis años fortaleza!</p>	570

Abrázalo

	<p>Desde el suelo a mis brazos te levanta, inclinaré en tus hombros mi cabeza; del tronco nuestro generosa planta frutos de bendición altos extiende y en gloria a los pasados adelanta.</p>	575
MARÍA	<p>Su discreción me admira y me suspende.</p>	
EUFEMIANO	<p>Daos ya las manos, pues con tal enjerto nuevos pimpollos mi vejez pretende.</p>	

Danse las manos los esposos

ALEJO	Yo os doy mi palabra y mano.	580
MARÍA	Mi mano y palabra os doy.	
ALEJO	Yo quien gana en ello soy.	
MARÍA	Yo soy la que en ello gano.	
ALEJO	Mi esposa sois.	
MARÍA	Vos mi esposo.	
ALEJO	Vuestro soy.	
MARÍA	Y yo soy vuestra.	585
ALEJO	Ya se ha unido el alma nuestra.	
MARÍA	Dichosa yo.	
ALEJO	Yo dichoso.	
EUFEMIANO	<p>¡Casi de gozo reviento! ¡Día de mis regocijos! A gloria de Dios, mis hijos, hagáis este casamiento.</p>	590

34.- *allanar*: «vencer reparos, embarazos, dificultades o inconvenientes para conseguir o alcanzar alguna cosa que se desea» (*Aut.*).

MARÍA	Ay de mí, que ya me ensayo para otro dolor mayor.	
<i>Éntrase Agles con María medio desmayada y salga herido Andronio</i>		
ANDRONIO	¡Ay Jesús! ¡Ay confesión!	
ALEJO	Andronio, ¿qué es esto? Di.	
ANDRONIO	Lo que por ser merecí de hacienda ajena ladrón; por no seguir tus consejos cual precipitados mozos pintamos cerca los gozos y la muerte y pena lejos.	660 665
	Con Valerio yo en el golfo me engolfé de un adulterio, y en él ya es muerto Valerio y yo en la muerte me engolfo.	670
	Tomad, mozos, escarmiento en mí y en mi triste suerte, sabed que la vida es muerte, pues no hay de vida un momento. Ay, ya sale el alma apriesa, Señor, <i>miserere mei</i> , ³⁶	675
	no haber guardado tu ley por quien eres, Dios, me pesa; perdono a quien justamente me mató, Jesús.	
ALEJO	Ya es muerto, del juvenil desconcierto qué tarde que se arrepiente. Llevalde a su padre.	680
AMONIO	Vaya.	
EUFEMIANO	Con tu esposa te entra, hijo.	
GIRALDO	Bien Alejo se los dijo y ellos le daban la baya. ³⁷	685
<i>Llévanle y queda solo Alejo</i>		
ALEJO	¿Que esto en esta vida pase? Loco es quien della se fia, y mayor loco sería yo si della me fiase.	

36.- «Ten piedad de mí»; se trata de las primeras palabras del salmo 51 en su versión latina.

37.- *baya*: «zumba, matraca, vejamen compuesto de palabras picantes y dichas con intención y a fin de que otro se corra y avergüence» (*Aut.*).

¡Que haya de perder ahora
mi castidad! 690

Diga la Hermosura divina como eco tras de Alejo

HERMOSURA DIVINA	Tú no harás, porque te ama mucho más a quien tu alma hermosa adora.	
[ALEJO] ³⁸	¿Qué voz está alegre y pura por quien en la gloria estoy?	695
HERMOSURA DIVINA	Tu primera esposa soy, de Dios divina Hermosura.	
ALEJO	¡Oh, mi Hermosura divina! ¿Adónde tu amor se aleja?	
HERMOSURA DIVINA	Oye y ve, esposo, y tu oreja a mis palabras inclina.	700
ALEJO	Habla para que te entienda el alma a la tuya unida.	
HERMOSURA DIVINA	Tu madre y tu padre olvida, gloria, casa, honra y hacienda.	705
ALEJO	Pues al punto saldré, esposa, que en ti mis gustos están.	
HERMOSURA DIVINA	Eres esposo galán y yo en extremo celosa.	
ALEJO	Según eso, ¿de riqueza ni galas no habrá memoria?	710
HERMOSURA DIVINA	De adentro es toda tu gloria, que lo demás es corteza.	
ALEJO	¿Dónde iré, mi norte y guía, ya que he de salir de Roma?	715
HERMOSURA DIVINA	Por norte a mis luces toma, que mi inspiración te guía.	
	<i>Desaparece y vuelve el rostro Alejo</i>	
ALEJO	Reina, ¿a do subes volando, que al fuego en presteza igualas? Pues de mi amor las dos alas te irán a vuelo alcanzando; escóndeste entre las nubes y encúbraste en las estrellas, que siendo hermosura dellas porque no se eclipsen subes.	720 725

38.- Aunque en el manuscrito no se especifica quién declama estos versos, por sentido debería hacerlo Alejo.

	salid haciéndoos pedazos, solo servís de hacer bulto al alma y impedir sus brazos. Riquezas afuera, llenas de congojas y de penas, que el vestido antiguo visto, que pues no os aprobó Cristo, no sois vosotras muy buenas.	830
	<i>Vístese el hábito de estudiante</i>	
	Quiero estas joyas llevar para los pobres y afuera lo demás, alto a la mar, que si rico ser quisiera fuera por tener qué dar.	840
	<i>Suene un clarín y salgan dos marineros</i>	
MARINERO PRIMERO	Ea, el clarín toque a leva.	
MARINERO SEGUNDO	Zarpa.	
ALEJO	A punto está la flota, nuevo gozo y gloria nueva. ¿Dónde, amigo, su derrota ⁴¹ lleva?	845
MARINERO PRIMERO	Hacia Edesa la lleva.	
ALEJO	¿Puede embarcarme?	
MARINERO SEGUNDO	¿Y el flete?	
ALEJO	¿Qué pides?	
MARINERO PRIMERO	Florines siete.	
	<i>Dale Alejo algunos dineros</i>	
ALEJO	Tomad.	
MARINERO SEGUNDO	Iréis contento, que el mar en leche ⁴² promete bonanza y buen soplo el viento.	850
MARINERO PRIMERO	Bella calma.	
ADENTRO UNO	Bella.	
TODOS	Bella.	
[MARINERO SEGUNDO] ⁴³	Retumben esos clarines.	

41.- *derrota*: «rumbo de la mar que siguen en su navegación las embarcaciones» (*Aut.*).

42.- *mar en leche*: «mar sosegado y sin agitación» (*DRAE*).

43.- En el manuscrito no se especifica quién declama este verso. Enmendamos siguiendo la alternancia de intervenciones entre el marinero primero y el marinero segundo que presenta esta sección.

	las cuales guardaré yo por despojos de mi fe.	880
EUFEMIANO	Vuelve, Amonio, y por mi casa discurre y ve si le encuentras.	
AMONIO	Ah, señor, más lejos pasa.	
EUFEMIANO	Ve, que tu flema me abrasa, ¿por qué en su retrete ⁴⁴ no entras?	885
<i>Vase Amonio</i>		
AGLES	¡Ay, que estos son sus vestidos!	
MARÍA	Partido es mi Alejo y van con él mis bienes partidos, mas ni aun partidos están pues todos con él son idos. ¡Ay, esposo!	890
AGLES	¡Ay, ay de mí!	
EUFEMIANO	Mi señora, no te alteres que él volverá.	
AGLES	Señor, sí, volverá con mis placeres y nunca volverlos vi. Hijo.	895
MARÍA	Esposo.	
AGLES	De mis ojos clara luz.	
MARÍA	Luz de mi vida.	
AGLES	¿Quién te causó, Amor, enojos?	
EUFEMIANO	¿Quién, mi Josef, tu homicida fue y me dejó tus despojos? ⁴⁵	900
MARÍA	Viento en popa, suelta nave que entre los ojos se va, humo que volver no sabe, tesoro que oculto está y se ha perdido la llave, maravilla que florece al sol y siente desmayos con su ausencia y desfallece en invierno, del sol rayos	905 910

44.- *retrete*: «cuarto pequeño en la casa o habitación destinado para retirarse» (*Aut.*).

45.- Alusión al pesar que sintió Jacob al serle comunicada la supuesta muerte de José, su hijo predilecto, por parte de sus hermanos, pues éstos, celosos de él, lo echaron dentro de un pozo seco y ensangrentaron sus ropajes para hacerle creer a su padre que había sido atacado por un animal salvaje (*Génesis 37:1-34*).

AMONIO	Seré una águila en el vuelo, mediré con pies de Apolo los dos extremos del suelo.	
MARÍA	Poco harás si aun hasta el cielo no subes do aspira él solo.	945
EUFEMIANO	Saquen lutos, pues tributo ya paga a mi vida el hijo de mi estirpe, es virtud fruto que ausente mi regocijo, ¿qué me queda más que luto?	950
MARÍA	Padres, ¿por qué me lo distes, para dar doblada pena?	
AGLES	Glorias mías, ¿dónde os fuistes?	
GIRALDO	El eco triste que suena enluta paredes tristes	955
EUFEMIANO	Hijo.	
AGLES	Vida.	
MARÍA	Esposo, amores.	
EUFEMIANO	No llores.	
MARÍA	Y tú no llores.	
AGLES	¡Ah, cansados casamientos! Si hijos no tienen, tormentos, y si los tienen, mayores.	960
EUFEMIANO	Basta.	
AGLES	Basta.	
MARÍA	Por ti quede.	
AGLES	Vamos.	
MARÍA	Lloraré yo sola, que por mí quedar no puede.	
EUFEMIANO	Ven hija.	
MARÍA	¡Ay, que a una ola otra más brava sucede!	965

Vanse todos

JORNADA SEGUNDA

Salen comiendo escudillas de brodio⁴⁹ Tinelo, cojo, Barahona, manco, Cepeda, ciego y Gomecillos su mozo. Toda esta [e]scena se dé en la del B. Estanislao⁵⁰

[CEPEDA	Buen brodio.	
GOMECILLOS	Caldo del cielo.	
BARAHONA	¡Ox, cómo quema!	
CEPEDA	Soplaldo.	
TINELO	Poco pan y mucho caldo.	
CEPEDA	¿Mucho se te hace, Tinelo?	970
	Dame, y a dos sorbetones verás que sin alma queda.	
TINELO	Mucho sabe, sor ⁵¹ Cepeda, vaya y aprenda oraciones.	
CEPEDA	El salterio con musetas ⁵² con que sale. ¡Gomecillos, no comas a dos carrillos, ni más que dos dedos metas!	975

Come Gomecillos con el ciego ambos a dos en una escudilla

GOMECILLOS	Como como una damita.	
CEPEDA	Mejor dirás con ahínco, ¿y estos mandamientos cinco son de la Iglesia bendita? Yo los guardaré esta vez.	980

Cógesele la mano y muérdela

GOMECILLOS	¡Ay, que los dedos me tranza! Veamos si ahora alcanza no con cinco mas con diez.	985
------------	--	-----

Huye con la escudilla y da Cepeda tras Gomecillos

CEPEDA	¡Por el siglo de mi agüelo, si en el cerebro os escondo el palo le deje mondo!	
--------	--	--

49.– *brodio*: «el caldo con berzas y mendrugos que se da a la portería de los monesterios» (Cov.).

50.– Recuérdese que, como quedó dicho en el apartado introductorio, el texto de la *actio* está transcrito en la *Comedia del beato Estanislao*.

51.– *sor*: «voz familiar que vale señor» (Aut.).

52.– *muceta*: «cierto género de vestidura a modo de esclavina que se ponen los preladados sobre los hombros, y se abotona por la parte de adelante» (Aut.).

*Dé el ciego tras Gomecillos, ténganle los otros dos y cójanle la bota y beban,
y después la vuelvan vacía do antes estaba*

GOMECILLOS	Ten Barahona y Tinelo.	990
TINELO	Coge, traidor, la botilla.	
CEPEDA	¡Dejadme!	
GOMECILLOS	Bebé los dos.	
CEPEDA	¡Ladrón!	
GOMECILLOS	Yo me iré de vos. ¡Tené, que me descostilla!	
BARAHONA	Acabá.	
GOMECILLOS	Tú se la vuelve.	995
TINELO	Cepeda, baste el enojo.	
CEPEDA	No, traidor, que sí me enojo.	
BARAHONA	Por mí esta vez se absuelve.	
CEPEDA	Ora bien, dadme la bota, cantando no la tumbéis.	1000

*Hácense amigos, y al dar la bota vaya de mano en mano deteniéndose en cantar unos
mientras beben los otros y dánsela vacía al ciego y huyan dél luego*

GOMECILLOS	Ut, ⁵³ re.	
TINELO	Mi, fa.	
BARAHONA	Sol.	
CEPEDA	¿Qué hacéis?	
GOMECILLOS	¡Torná a huir!	
CEPEDA	¡Ay, que no hay gota! ¡Ay!, la sangre se me ha helado y el cuerpo se me desalma, que estar la bota sin alma es estar yo desalmado.	1005
GOMECILLOS	Nues amo, ¡al re, mi, fa, sol echávades al compás?]	
CEPEDA	¡Ladrón, tú lo pagarás antes que se ponga el sol!	1010

*Salga Alejo, peregrino pobre, con un viejo trayéndole de la mano y siéntele,
y váyale dando de comer con cuchara, dándole los demás la baya*

ALEJO	Comed, padre, a vuestro gusto, dárosle he yo por mi mano.	
-------	--	--

53.- *ut*: «primera voz de la música de las seis del hexacordo, y la más baja de todas» (*Aut.*). Se trata del nombre que recibía antiguamente la nota musical *do*.

POBRE	Sentaos, hijo.	
ALEJO	Padre anciano, sentaos que yo soy robusto. Arrimaos a la pared.	1015
POBRE	Dios os pague tal cariño.	
TINELO	Dale papitas al niño.	
POBRE	Malas lenguas son.	
ALEJO	Comed. ¿Sábeos bien?	
POBRE	Mirá si sabe.	
ALEJO	Ea, comed poco a poco.	1020
GOMECILLOS	Limpia, que se sorbe el moco.	
ALEJO	Abrí.	
GOMECILLOS	El cucharón no cabe.	
POBRE	A tal tiempo tal merced, no he comido hasta la una.	
BARAHONA	¿Viste el niño y mozo en cuna?	1025
POBRE	Malas almas son.	
ALEJO	Comed.	
CEPEDA	Busca para el pan un rallo. ⁵⁴	
GOMECILLOS	Límpiale la boca sucia.	
TINELO	Ponle un babador, que ensucia a la cola de un caballo.	1030
POBRE	Beber quiero.	
ALEJO	¿Tenéis sed? Bebed.	
CEPEDA	Eso bien lo aclara, que se cuele sin cuchara.	
POBRE	¡Oh emulaciones!	
ALEJO	Comed.	
<i>Sale Amonio de camino</i>		
AMONIO	No dejo en árbol hoja que no cuente ni palmo en tierra que mi pie no mida, registro con los ojos a los montes, sobrepujo horizontes, ya el sol a mis espaldas, ya a la frente, conservo apenas la delgada vida	1035 1040

54.- *rallo*: «instrumento [...] que se reduce a una plancha de hierro, por lo regular con un poco de cavidad, en el cual están abiertos y como sembrados unos agujerillos ásperos, con los cuales se desmenuza el pan, queso y otras cosas estre-gándolas contra él» (*Aut.*).

	con el sueño y comida, la más remota gente de un polo a otro sabe mi venida. ¡Oh, señor caro!, ¿do tu sol se esconde? Si vives da tu luz y si está muerta	1045
	muéstrame de tu féniz las cenizas, ¿por qué esquivo eternizas tu nombre con crueldad? ¡Ay de mí! ¿Adónde iré sin ti?, porque mi nueva cierta mayor dolor despierta.	1050
	Si estás cerca responde y a tantos golpes no cierras la puerta.	
ALEJO	Amonio es este que en vano me busca, pues Dios me encubre.	
CEPEDA	Hola, gente se descubre.	1055
	Gomecillos, ten la mano.	
TINELO	Doleos de mí, caballero, dadme alguna limosnilla.	
BARAHONA	Por la Virgen sin mancilla que me deis algún dinero.	1060
CEPEDA	Manden rezar la oración de Dios espíritu santo, de la Madalena el llanto, ⁵⁵ conversión del buen ladrón. ⁵⁶	
	Una plegaria piadosa	1065
	a las ánimas benditas, las tres victorias ínclitas ⁵⁷ de santa Tecla gloriosa, ⁵⁸ de Pedro la negativa, ⁵⁹	
	la pasión que hace llorar	1070
	a la Virgen singular, oración y rogativa, encomenda al santo Ángel de su guarda, ⁶⁰ a san Andrés	

55.- Personaje bíblico que, según la tradición católica, estaría vinculado a varios episodios protagonizados por el llanto, como el del lavatorio de pies de Cristo con lágrimas (González Hernando, 2015: 82).

56.- Alusión a uno de los dos ladrones que, según el Nuevo Testamento, fueron crucificados al mismo tiempo que Jesucristo, y que, clavado en la cruz, se convirtió (*Lucas 23:39-43*).

57.- Aunque editamos según la norma actual, nótese el desplazamiento de la sílaba tónica para no romper la métrica y la rima del verso que presenta el texto original.

58.- Referencia a las tres veces que, según la tradición, fue salvada milagrosamente santa Tecla de Iconio de la muerte.

59.- Mención al episodio bíblico de la negación de san Pedro, que, según recogen varios Evangelios del Nuevo Testamento, tras ser prendido Jesucristo negó ser uno de sus discípulos por miedo a ser ajusticiado.

60.- Alusión a los ángeles custodios que, según la tradición católica, guardan la existencia de los creyentes.

	lavatorio de los pies ⁶¹	1075
	y aparición del Arcángel. ⁶²	
AMONIO	Que tiene el ciego parola. ⁶³	
	<i>Da limosna a todos</i>	
	Tomá, amigos.	
BARAHONA	¡Oh, qué franco caballero!	
TINELO	Al pie del banco da una limosnilla sola.	1080
AMONIO	Tomá.	
CEPEDA	¿A qué oración se acoge?	
AMONIO	A la Virgen; tomá vos.	
CEPEDA	¡Oh, Virgen madre de Dios!	
	<i>Dale al ciego y vase rezando</i>	
BARAHONA	Con buen orden se recoge. Vos sois Virgen sin mancilla. Ah, compañeros, ¿no andamos?	1085
TINELO	¿Adónde?	
CEPEDA	Donde acabamos el rezo, a la tabernilla.	
	<i>Vanse, queda Amonio, Alejo y el viejo</i>	
ALEJO	Amigo, a este pobre viejo una limosna le dad.	1090
	<i>Repara Amonio en Alejo</i>	
AMONIO	¡En el lenguaje y edad se parece aqúeste a Alejo!	
ALEJO	¿Qué reparáis?	
AMONIO	¿Qué reparo? En que os diera yo un tesoro si lo que dudando ignoro lo supiera cierto y claro.	1095
ALEJO	¿Pues qué ignoráis?	

61.– Tal como se recoge en el Evangelio de san Juan, Jesucristo lavó los pies de sus discípulos durante la Última Cena, entre los que se encontraba san Andrés. En dicho evangelio no se destaca a la figura del santo durante este episodio, por lo que entendemos que el dramaturgo se hizo eco de él por motivos métricos.

62.– Referencia a san Miguel Arcángel, custodio de Jesucristo y protector de la Iglesia según la tradición católica.

63.– *parola*: «labia, facundia en el hablar y expedición en el decir» (*Aut.*).

AMONIO	Lo que busco.	
ALEJO	¿Qué buscáis?	
AMONIO	Al sol del día. <i>Ap</i> (O es quimera, o fantasía, o en la misma luz me ofusco).	1100
ALEJO	¿Sol buscáis acá en el suelo? Esa es ignorancia crasa.	
AMONIO	Es este sol de una casa a quien hizo noche el cielo.	
POBRE	Hijo, adelante no pases, que esas son cosas muy hondas, a mi pobreza respondas con dinero y no con frases.	1105
AMONIO	Tomad pues y mis intentos encomendad, padre, a Dios.	1110
	<i>Dale limosna al pobre y se va</i>	
POBRE	Yo lo haré.	
ALEJO	Vaya con vos.	
POBRE	¿Quién me pone en argumentos?	
AMONIO	[<i>Ap</i>] (De su voz y años retrato es aqueste peregrino).	
ALEJO	Contadme vuestro camino.	1115
AMONIO	Sí, si estáis atento un rato: En la cabeza del orbe en tiempos pasados Roma y de la cristiana Iglesia primera cátedra agora,	1120
	Eufemiano, ramo ilustre de estirpe más generosa que honró con diadema y lauro Juno ⁶⁴ en paz, Marte ⁶⁵ en vitoria, ungido al yugo amoroso	1125
	con Agles, noble matrona, no tuvieron otro fruto más que esperanzas en hojas, mas por ayunos y llanto, oraciones y limosnas,	1130
	golpes a quien Dios las puertas abre de misericordia,	

64.– Divinidad romana asimilada a Hera. Su festividad se celebraba el uno de marzo, día de las calendas, fecha en la que se festejaba el aniversario de la paz entre romanos y sabinos (Grimal, 1981: 298).

65.– Deidad romana identificada con Ares, dios helénico de la guerra (Grimal, 1981: 334).

les dio con mano abundante un hijo bello, que colma la esperanza de sus frutos	1135
y los frutos de su gloria; corrió en años y virtud y letras tan a la posta que a largas ventajas daba alcance en pequeñas horas,	1140
casalle su padre quiso y una virgen buscó hermosa que de un ángel propiedades en humana carne copia, su nombre es María y viene	1145
bien el nombre a la persona, aunque agora amargo mar de desdichas y congojas; resistió el casarse Alejo —que este es su nombre— aunque otorga	1150
su sí por gusto del padre y se celebran las bodas. Querer contaros las fiestas, gastos, aparato y pompa es querer después del llanto	1155
comprender la amarga historia, que gustos del mundo encubren siempre un pesar que los roba, que en los más gruesos se ceba y a los más ricos despoja;	1160
llegada la noche, cuando las esperanzas se gozan, Alejo, secreto y casto, entró a visitar a su esposa, ⁶⁶ en un cinto y un anillo	1165
le da de su amor memoria, y aun no enlazando sus brazos casto por do entró se torna. Muda traje y de su casa se ausenta la noche sorda,	1170
la triste esposa esperando ve del sol las trenzas rojas, viose el engaño a la luz y triste música entona, lágrimas, sollozos, quejas	1175
de padre, madre y esposa;	

66.– Verso hipermétrico.

de luto y baeta⁶⁷ triste
 casa y paredes se entoldan,
 y la ya viuda y doncella
 se amortaja en blancas tocas. 1180
 ¿No has visto en el ramo seco
 la viuda tórtola ronca
 dar los gemidos al cielo
 que tiernos su esposo invocan
 o del rui señor las quejas 1185
 cuando avaro entre las hojas
 el labrador sus hijuelos
 del nido compuesto roba?
 Pues entiende que no llegan
 a significar la cosa 1190
 estas ni otras semejanzas
 que muy atrás quedan cortas;
 el padre despacha luego
 por el universo postas,
 yo el primero, porque a Alejo 1195
 amé como al alma propia.
 He dado casi una vuelta
 a la máchina radonda,
 solo hallé un pequeño rastro
 que ya mi desdicha borra, 1200
 que hacia Edesa caminaba,
 tomé lengua, ¿mas qué importan
 las humanas diligencias
 si las divinas estorban?
 ¡Ay de mí infeliz!, que vuelvo 1205
 a desenterrar memorias,
 a aumentar nuevas desdichas
 y a dar fin a oscuras glorias.

Llore Amonio

ALEJO En verdad que no me espanto
 que vuestro gran sentimiento 1210
 prorrumpe en amargo llanto,
 pero tanto es mi contento
 cuanto alabar oigo un santo;
 pero a sospechar me atrevo
 que fines de mayor gloria 1215
 movieron a ese mancebo

67.- *bayeta*: «tela de lana muy floja y rala, de ancho de dos varas lo más regular, que sirve para vestidos largos eclesiásticos, mantillas de mujeres y otros usos» (*Aut.*). Como apunta Pérez Toral, la voz *bayeta* convivió algún tiempo con la variante *baeta* durante el siglo XVII (2017: 59).

	para triunfar con victoria del mundo y su amargo cebo, de lo que es desengañado ⁶⁸	
	puso su casa en olvido, y así vivís engañado en pensar que está perdido lo que Dios tiene ganado. Conóscolo como a mí, que ha poco que estuvo aquí y lleva su mira en Dios.	1220 1225
AMONIO	¿Cómo, que le vistas vos?	
ALEJO	Como vos me veis le vi, pero es el buscallo en vano, que debajo de sus alas le guarda Dios del milano y con secretas escalas toma el cielo con la mano. Dalde a su esposa consuelo, pues en otro amor del suelo no puso Alejo su amor, sino en el de aquel señor que hermosea tierra y cielo, y pidoos por Dios me deis de limosna alguna cosa.	1230 1235 1240
AMONIO	Limosna no la llaméis, que es obligación forzosa al bien que dado me habéis, pero el gozo que mi lloro con solo con un tesoro que no os paga, amigo, es claro, que es agora el bien tan caro que aun no se halla a peso de oro. Tomad, por deuda os lo doy.	1245 1250
ALEJO	Si no es por Dios yo no voy satisfecho, es por demás, que ya sé que mucho más me debéis por ser quien soy.	
AMONIO	Vaya, pues dello gustáis, por limosna.	
ALEJO	Y como hermano, que del modo que lo dais vos ganáis más y aun yo gano más de lo que vos pensáis.	1255

68.– «desengaño» en el manuscrito, lo que genera un verso hipométrico y rima irregular, por lo que, pese a que la lección tiene sentido, enmendamos.

MAURICIO Anda, ve mientras que adorno 1295
de la Virgen el altar.

ALEJO ¿Quién nos da con tal retorno,
mi Dios, en servir y amar?

Vase Alejo algo distante, y pónese en oración. Mauricio va componiendo el altar y dice

MAURICIO Ya se acoge a su rincón 1300
donde con su Dios se eleva
el alma en contemplación
y brinda a su amor que beba
dulce ambrosía de su unión.

Componer el altar quiero 1305
de aquella que al forastero
le hace infinitos favores,
pues son con él los amores
de un amor casto y sincero.

Es el día de mañana 1310
cuando nació aurora al día,
al mundo nueva alegría,
hija a Joaquín y a sant[a] Ana,
y a Dios su madre María.

De vuestro siervo Mauricio 1315
recibid, reina, el oficio
de devoto sacristán,
que a no poder más no dan
mis manos mayor servicio;

quisiera de perlas y oro 1320
fuera escarchada la seda
que labra el árabe moro,
mas mi deseo en tesoro
rendido a vuestros pies queda.

ALEJO Regalo del corazón 1325
quien te le diese en tributo.

MAURICIO De Alejo las voces son.

ALEJO Árbol de vida, que el fruto
produjo al suelo en sazón.

Habla la Virgen de adentro

VIRGEN MARÍA ¿Hijo?

ALEJO Madre, en ti se esconde
mi alma a la tuya junta. 1330

MAURICIO ¿Dónde suena esta voz? ¿Dónde?
¿La imagen bella pregunta

Adentro

VIRGEN MARÍA Mauricio, regala mucho 1355
a mi peregrino, ¿entiendes?

Desaparece y queda Mauricio solo

MAURICIO No mucho, pues me suspendes 1360
con las palabras que escucho.
Virgen dulce, espera, espera,
di otra vez aunque perdones,

que mil veces tus razones,
¿quién hay que oíllas no quiera?
Tal gracia desde tus labios
se derrama a tus oídos,
que dará por no entendidos 1365
a los más doctos y sabios.

Bien que entienda me previenes
el recaudo soberano,
pues que entendimiento humano
no es capaz de tantos bienes, 1370

mas lo que mandas ya entiendo
que estime a tu peregrino,
que el voto de su camino
te cuelgue, Virgen, sirviendo;
publicaré tus favores, 1375
en Edesa su afición,
carnales estos sí son
y no los vuestros amores.

*Vase, salga María de viuda, Eufemiano, Amonio y criados deteniéndola
no se mate con la espada*

EUFEMIANO ¡Ten, no se mate esa loca 1380
que me arrebató la espada!

MARÍA ¡Más que Dido desdichada!

EUFEMIANO La muerte a tus puertas toca,
¡suelta!

MARÍA Faltará una toca
o como a Porcia⁷⁰ unas brasas,
pues con un traidor me casas 1385
que hace de mí burla y juego.
¡Campanas, tocad a fuego,
agua, Alejo, que me abrasas!

70.– Esposa de Marco Junio Bruto, uno de los participantes en el asesinato de Julio César, de cuyo suicidio se recogen distintas versiones en los compendios historiográficos clásicos, aunque la mayoría de versiones coinciden en el instrumento y el motivo: unas brasas que fueron ingeridas tras conocer la muerte de su marido.

EUFEMIANO	Hija, María.	
MARÍA	Amaría	
	si es que fuese amada yo,	1390
	mas no soy María, no,	
	pues él no amó ni amaría	
	si a María nunca amó, ⁷¹	
	mas por no amarme se fue	
	quebrando palabra y fe,	1395
	y es yo amar más por demás,	
	ni puedo amar ya ni más	
	amaría, pues lo amé.	
EUFEMIANO	Calla.	
MARÍA	Alejo me desecha,	
	¡agua, que se arde la fragua	1400
	del pecho!, mas ya dan agua	
	mis ojos y no aprovecha,	
	¡sácame, saca esta flecha!	
	Ah, flecha cruel, que traspasas	
	[...] ⁷²	1405
	por manos de un niño ciego.	
	¡Campanas, tocad a fuego,	
	agua, Alejo, que me abrasas!	
AMONIO	¡Oh, qué accidente tan fuerte!	
MARÍA	¡Antes viuda que casada!	1410
	La bella mal maridada	
	no puede pintar mi suerte,	
	¡dejadme, darne he la muerte!	
	Muerte, ayúdame a mi intento,	
	mas como has de dar contento	1415
	al alma con tu venida,	
	huyes dél y de mi vida	
	para darne más tormento.	
EUFEMIANO	Sosíégate, hija.	
MARÍA	Pues dame	
	a tu hijo.	

71.- Si bien la rima de este verso se ajustaría a la de la quintilla, no lo hace con la de la décima espinela, estrofa que conforma esta sección. Además, presenta varias enmiendas: en un principio el amanuense escribió «si a María amó jamás», con lo que los cuatro versos anteriores formarían una redondilla y este pasaría a formar, junto con los cinco que le siguen, una sextilla; sin embargo, con posterioridad el copista añadió un «nunca» y separó el «ya jamás» del «amó» mediante dos rayas, una vertical y otra horizontal dispuestas en un ángulo de noventa grados, con lo que entendemos que pretendía indicar la omisión del «ya jamás» del verso, pasando a ser su final «amó», con lo que se ajustaría, de este modo, a la métrica y rima de la quintilla, que estróficamente hace más sentido en esta sección que una redondilla y una sextilla entre décimas espinelas. Hecho que, a nuestro juicio, evidenciaría una vez más que la fuente que manejó el copista estaba estragada.

72.- Tal y como puede observarse, en este punto se rompe el esquema de la décima espinela, estrofa que, según quedó dicho en la nota anterior, integra esta sección de la pieza, con una redondilla, debido, a nuestro parecer, a la omisión de un verso que vendría a apoyar nuestra hipótesis de que esta sección estaba estragada en la fuente que manejó el amanuense.

EUFEMIANO	Tenla, Amonio.	1420
MARÍA	Mejor la llama, demonio, aunque ángel es bien te llame, no es razón que ya infame a quien en algo las brasas, en que lento, Amor, me asas, mitigó y puso en sosiego. ¡Campanas, tocad a fuego, agua, Alejo, que me abrasas! ¡Señora!	1425
AMONIO		
EUFEMIANO	Ya se serena	
	<i>Vuelve en sí</i>	
	contigo la noche oscura.	1430
MARÍA	Jesús, ¿es esta locura o afecto de dura pena?	
EUFEMIANO	Sosíégate, hija.	
MARÍA	Señor, ¿dónde estoy? ¿Qué es lo que he hecho?	
EUFEMIANO	Con esta espada mi pecho traspasaba tu furor.	1435
MARÍA	¡Ay de mí!, el dolor es tanto cuanto de mi amor mi exceso, que de volver en mi seso alguna vez más me espanto, que como es mayor la pena que el alma por ser mujer tiene a su fuerza de romper ⁷³ por fuerza cuando está llena. Dejadme sola, que quiero descansar.	1440 1445
EUFEMIANO	Aqueso no.	
AMONIO	Si te sirves dello yo me quedaré por portero.	
EUFEMIANO	Nora buena.	
MARÍA	Dios te guarde.	
EUFEMIANO	Y a todos nos dé alegría.	1450
MARÍA	Hagamos, desdicha mía, de mis desdichas alarde.	

73.- Verso hipermétrico.

*Sálganse todos, quede María y Amonio algo detrás, y quédese dormido,
arrimado a la espada, llegue a él María y respóndale entre sueños*

AMONIO	Como vengo del camino cansado, me carga el sueño.	
MARÍA	Ay, que del alma mi dueño yerra en todo peregrino.	1455
AMONIO	Por más que los ojos friego he de pagarles tributo.	
MARÍA	¿Pudiste, enemigo astuto, disimular tanto el fuego?	1460

Mira a Amonio

	Oh, qué vela tan sin vela, veré si en sueños responde de mi Alejo y sabe adonde está encubierto y lo cela, que aunque lo que sabe ha dicho más pudo mentir velando, y probaré si soñando se ratifica a su dicho. ¿Qué me deja rica y moza, mi amor sola y afligida?	1465 1470
--	--	--

Responde durmiendo

AMONIO	Señora, penas olvida y tus verdes años goza.	
MARÍA	¿Cómo he de olvidar aquel que vive dentro de mí?	
AMONIO	Si él te ha sido infiel a ti, ¿es mucho le seas tú infiel?	1475
MARÍA	No dice eso el testimonio tuyo.	
AMONIO	Que es todo maraña, que en vela Amonio te engaña.	
MARÍA	¿Tú eres Amonio o demonio? Dime, ¿a otra mujer ha dado el alma mi esposo Alejo?	1480
AMONIO	Sí, señora, que le dejo ya yo con ella casado.	
AMONIO	¿Quién es esa que me abrasa con celos, aleve esposa?	1485

AMONIO	En verdad que es más hermosa que tú, y por eso se casa.	
MARÍA	¿Hay traición más sin razón? Cielos, ¿hacer qué me queda?	1490
AMONIO	Pagalle en esa moneda, con traición una traición.	
MARÍA	¿Pues cómo del trato doble me puedo vengar, amigo?	
AMONIO	Cásate, reina, conmigo, que aunque vasallo, soy noble.	1495
MARÍA	¡Villano, infame!, ¿con vos yo casada? ¡Con la espada	

Sácale la espada y da tras de Amonio despierto ya

	os dejaré atravesada el alma!	
AMONIO	¿Qué haces? ¡Ay, Dios!	1500
MARÍA	¿Vos me pretendéis?	
AMONIO	¿Yo a ti?	
MARÍA	No pueden tanto los celos.	
AMONIO	Sonme testigos los cielos que en tal locura no di, mas yo la culpa me tengo por quedarme dormitando.	1505
MARÍA	No, las verdades soñando se dicen.	
AMONIO	¡A morir vengo!	
MARÍA	¡Qué marido tan gentil!	
AMONIO	<i>Ap</i> (Ya le ha vuelto su locura).	1510
MARÍA	¿Vos gozar de mi hermosura?	
AMONIO	Ay, el demonio es sutil, que he dicho mi sueño creo.	

De rodillas

	Señora, si estás con juicio haz bien de juez el oficio, oye el delincuente y reo; testigo es Dios que no miento, que cuanto he dicho soñando ⁷⁴	1515
--	--	------

74.- Rima anómala. Entendemos que se debe a una errata generada durante el proceso de transmisión de la obra, pues originalmente debía ser «soñado» en lugar de «soñando». En todo caso, editamos según figura en el manuscrito, pues la lección hace sentido.

	ha sido, y no me ha pasado por palabra o pensamiento,	1520
	¿que en qué locura cabía, pecho fiel y alma leal, juntar tu sangre real con la humilde y baja mía? Aquesta disculpa advierte,	1525
MARÍA	y a mi gran fidelidad no con tal temeridad la pagues, ni con la muerte. Andad, ay, que mi dolor me hace hacer mil disparates.	1530
	<i>Vuélvele la espada y vase</i>	
AMONIO	Otra vez a los orates ⁷⁵ que os guarden, loca, mejor; quizá aqueste sueño fuera el último de mi vida, con locos desde guarida hablar siempre y desde fuera.	1535
	<i>Vase y salga Alejo como huyendo, y digan de adentro</i>	
VOZ	¿Qué es del siervo de Dios? ¿Dónde se esconde?	
ALEJO	Ay, buen Jesús, ¿adónde deste ruido me encubriré escondido? Que me buscan los ojos que se ofuscan en tinieblas y juzgan las tinieblas por luz clara; si yo glorias buscara mis palacios me daban sus espacios, y no en lechos los convirtiera estrechos, no más gloria, no robe la victoria el mundo vano.	1540
	Fresco y verde está el llano, y convida la fuente con bebida que la enluta con hoja y fruta la vecina palma, duerme el cuerpo y el alma se lo impide, pero cuando el sol pide, no hay remedio.	1545
	Mas siento en medio del ameno prado un ruido que ha turbado mis placeres, mas alma, con tu esposa no te alteres.	1550
	<i>Quédase dormido y salga el Ángel con la Hermosura divina con disfraz</i>	
ÁNGEL	Dale, reina, algún solaz a tu amado esposo agora.	1555

75.- *orate*: «persona desbaratada, sin asiento ni juicio» (*Aut.*).

ALEJO	Esta es la que el alma adora, que más gozo da su faz que a Titón la de su Aurora. ⁷⁶	
HERMOSURA DIVINA	Encubrir me quiero dél.	
ÁNGEL	No le seas tan crüel.	1560
ALEJO	En vano ese sol se encubre, pues el alma le descubre el cristal del pecho fiel.	
HERMOSURA DIVINA	¿Peregrino?	
ALEJO	¿Forastera?	
HERMOSURA DIVINA	¿Dónde es el camino?	
ALEJO	A vos.	1565
HERMOSURA DIVINA	¿Conoceisme?	
ALEJO	Aunque no quiera, pues del abecé de Dios vos sois la letra primera.	
HERMOSURA DIVINA	¿Luego por más que me cubra no temeréis que me encubra?	1570
ALEJO	No, que sois sol y es su oficio hacer por cualquier resquicio que su lumbre se descubra.	
HERMOSURA DIVINA	¿Alégraos el campo?	
ALEJO	Sí, pero ya, señora, no, pues al llegar vos aquí vuestra hermosura robó cuanta belleza en él vi, aunque mal digo robar, pues vuestra hermosura bella sola se la puede dar, y obligado está a tornar lo que os ha robado della.	1575
HERMOSURA DIVINA	Corro, pues soy conocida, <i>Descúbrese</i>	
	a mi sol el arrebol.	1585
ALEJO	Vuestra luz da al campo vida, cual Josué paráis del sol la apresurada corrida. ⁷⁷	

76.- Alusión a Titono, personaje mitológico de origen troyano, del que, debido a su extraordinaria belleza, se enamoró la Aurora (Grimal, 1981: 521).

77.- Alusión al episodio bíblico, narrado en *Josué* 10, en el que se detuvo el sol durante unas horas por intervención divina a petición de Josué, líder del pueblo israelita.

Suene a rebato la caja

HERMOSURA DIVINA	Ángel, ¿a qué es el rebato?	
ÁNGEL	El contrario toca a guerra y a mi contento destierra, no hay seguridad un rato.	1590
[ALEJO] ⁷⁸	Esto es vivir en la tierra.	
HERMOSURA DIVINA	¡A su encuentro sal, soldado!	

*Toque a guerra la caja, sale Lucifer y arriba en una como peña aparezca María de viuda,
con una pica que llegue hasta el suelo, y la punta hacia
arriba como que quiere echarse sobre ella*

LUCIFER	De guerra es gentil aliño, como amante enamorado, en regazo como un niño y como ocioso en el prado, quiere Dios que seáis marica, ⁷⁹ mirad que la suerte trueca vuestra esposa y que se aplica por daros a vos la rueda y jugar brava una pica.	1595 1600
ALEJO	¡Santo Dios!	

Míralo Alejo

HERMOSURA DIVINA	Soldado, fuerte pecho es menester agora.	1605
ALEJO	Con vos no temo la muerte.	
LUCIFER	Agora duermes, señora, pese a mi infierno y despierte.	
MARÍA	Esposo aleve y perjuro que los epítetos muestran que el nombre de esposo tienes no por la honra, mas por menguas; más que Josef casto y duro, ⁸⁰ más que a Dido el cruel Eneas, del orbe el primer ejemplo y el postrero de la tierra, óyeme, si a mis palabras	1610 1615

78.- El manuscrito atribuye esta intervención al Ángel, lo que entendemos como una errata del amanuense y, en consecuencia, enmendamos.

79.- *marica*: «hombre afeminado y de pocos bríos que se deja supeditar y manejar, aun de los que son inferiores» (*Aut.*).

80.- Alusión a un episodio bíblico transcurrido durante la estancia del patriarca José en Egipto, donde la mujer de Putifar, su amo, intentó seducirlo, pero el joven se resistió, por lo que, despechada, lo acusó en falso de haber intentado aprovecharse de ella. Hecho que supuso el encierro de José en prisión.

me da tu crueldad orejas
 y al sentimiento de bronce
 no atrancas cerradas puertas. 1620
 Di, cruel, ¿de carne humana
 vistiote naturaleza
 y Eufemiano y Agles dieron
 forma al cuerpo, sangre a venas?
 ¿O tus miembros coaugmentados⁸¹ 1625
 fueron en causas horrendas
 o te aplicaron tus pechos
 de tiranía tigres fieras?
 Yo, que de Roma eclipsaba
 con dos soles las estrellas, 1630
 que porque ellas diesen luz
 era de luz yo avarienta,
 yo, que a tantos di de mano
 por darla a la tuya bella,
 y tú ausente he destejido 1635
 más que Penélope telas;⁸²
 yo, que afrentada me agravio
 porque el tálamo me niegas,⁸³
 pues no gozando del fruto
 mi fe obliga la promesa; 1640
 yo, que con tan largas largas,
 tanta espera y tanta ausencia
 venzo en castidad a Dafne,
 a Porcia en fe y a Lucrecia,⁸⁴
 viendo no te truecan ruegos, 1645
 ni te roba mi belleza,
 ni mis lástimas te ablandan,
 ni te regalan mis quejas,
 viendo de huésped troyano
 tendidas al mar las velas 1650
 y que a mis voces no amaina
 ni a mis borrascas afierra,⁸⁵

81.– Vocablo no recogido en el *CORDE*, aunque tenemos un testimonio de su empleo en *La philosophía natural brevemente tratada* de Juan de Jarava (f. 53r), obra publicada en 1546.

82.– Nótese que María vuelve a identificarse con Penélope, la esposa de Ulises. En esta ocasión, hace referencia a la argucia de la que se sirvió para rechazar a sus pretendientes, pues les dijo que elegiría a uno de ellos como marido cuando hubiera terminado de tejer la mortaja de Laertes, su suegro, y lo que tejía por el día lo deshacía durante la noche (Grimal, 1981: 419).

83.– “nieguas” en el manuscrito, enmendamos.

84.– A Dafne y Porcia ya ha hecho alusión María con anterioridad y remitimos a sus pertinentes notas (11 y 70 respectivamente). En cuanto a Lucrecia, se trata de la esposa de Colatino, político romano que lideró la revolución que derrocó la monarquía e instauró la República romana, que, tras ser violada por Sexto Tarquinio, hijo del último rey de Roma, se quitó la vida.

85.– *aferrar*: «asegurar la embarcación en el puerto, echando los ferros o áncoras con los cables o amarrar a la mar, para que así afianzada no la puedan impeler ni ofender los vientos» (*Aut.*).

quiero, infiel, como en mi vida
 en mi muerte parte tengas,
 y pues viva los negaste 1655
 me des tus brazos ya muerta.
 Cruel, si es que te relames
 en mi sangre, aguarda, espera,
 tú triunfarás de mi vida
 y yo de amargas sospechas. 1660
 ¿Mándate eso Dios, perjuro?
 ¿En qué te fundas? ¿Qué allegas?
 ¿Qué razones te convencen?
 ¿Qué leyes te hacen fuerza?
 Sol rubio que por el orbe 1665
 tiendes las doradas trenzas,
 el rostro vuelve al ocaso,
 mi muerte infanda no veas,
 de Proserpina⁸⁶ tú, oh luna,
 con solo el nombre te queda, 1670
 no salgas o te arreboza
 al salir de tocas negras,
 cielo, el sobretoldo negro
 tiende en torno a tus estrellas,
 negad, árboles, los frutos, 1675
 secaos, montes, valles, selvas,
 retardad el curso, ríos,
 no cantéis, aves parleras,
 sola la tórtola aülle
 y me cante a mis exequias; 1680
 nieguen todos sus oficios
 pues a mí Alejo me niega,
 a quien por la pica abajo
 va mi vida en sangre envuelta.

Vase a arrojar y Alejo haga como que se levanta a detenella, y después torne

LUCIFER	Detenla, no muera.	
ALEJO	Aguarda.	1685
HERMOSURA DIVINA	¿Pues, Alejo, a mí me dejas?	
ALEJO	No señora. Que te arrojes.	
MARÍA	¡Que me despeño!	
ALEJO	Despeña.	
MARÍA	¿Darás cuenta a Dios de mí?	
ALEJO	De mí solo he de dar cuenta.	1690

86.- Diosa romana de la muerte (Grimal, 1981: 456).

MARÍA	A Dios clamará mi sangre.	
ALEJO	Y Dios verá mi inocencia.	
MARÍA	¿Si me matas?	
ALEJO	Es engaño.	
MARÍA	Tu crueldad.	
ALEJO	No te parezca.	
MARÍA	¿Si al infierno me voy?	
ALEJO	Vete.	1695
MARÍA	¿Si me condeno?	
ALEJO	Condena.	
MARÍA	Será tu culpa.	
ALEJO	¿Por qué?	
MARÍA	Por forzarme.	
ALEJO	¿Yo hago fuerza?	
MARÍA	Eres causa.	
ALEJO	Tú la tomas.	
MARÍA	¡Que me despeño!	
ALEJO	Despeña.	1700
ÁNGEL	Ah, enemigo, ¿estás contento?	
LUCIFER	Que mucho a tu lado sea un acero en resistir y un diamante en fortaleza.	
HERMOSURA DIVINA	¿Qué quieres?	
LUCIFER	Prueba más larga.	1705
HERMOSURA DIVINA	Diecisiete años de prueba te doy más.	
LUCIFER	Contento soy, toca, infierno, a nueva guerra; tú, esposa, te precipita pues ya ruegos no aprovechan.	1710
MARÍA	¡Que cayó, crüel!	
ALEJO	Que caigas.	
MARÍA	¡Que me despeño!	
ALEJO	Despeña.	

*Hágase un ruido muy grande, desaparezca todo y quede Alejo solo,
y suene de adentro la Hermosura divina*

ALEJO	¡Jesús!, ¿ha sido esto sueño? ¿Vela el alma o duerme y vela?
-------	---

HERMOSURA DIVINA	Vuelve a casa de tu padre, Alejo, que Dios lo ordena.	1715
ALEJO	Señor, si vos lo mandáis, ¿es mucho que yo obedezca? ¿Qué nuevo ánimo me anima? ¿Qué nuevo esfuerzo me esfuerza?	1720
	Oh, mi divina Hermosura, no solo el alma hermo seas, pero tus nuevos favores dan a flacos fuerzas nuevas. Las dos, mi esposa y María, Cástor y Pólux ⁸⁷ me sean, juntas alumbrad o a veces, no falte hasta Roma estrella. ⁸⁸	1725
<i>Vase, sale Eufemiano y Agles y gente de acompañamiento</i>		
EUFEMIANO	Mándame Honorio que a palacio vaya, ensíllame el caballo. ¿Y nuestra hija?	1730
AGLES	Durmiendo tiene su dolor a raya, que es harto que durmiendo no le aflija.	
EUFEMIANO	Dila que fin en sus congojas haya ni por el norte de dolor se rija, que si en mar de pesares se entra tanto se anegará en las olas de su llanto.	1735
AGLES	Ay, señor, que no sé si más la siente mi alma que la suya, si ya apenas su dolor decir puede al mío que miente y a las suyas la fuerza de mis penas dos arroyos se esplayan de la fuente de mis ojos y sangre de mis venas, del dolor saca a veces el extremo que, uno pasado, el venidero temo.	1740
	Ay, lumbre de mis ojos, ¿dónde encubres los tuyos que alumbraban esta casa?	1745
EUFEMIANO	Encúbrele, señora, que descubres más de la pena la cubierta brasa, de más amargo luto el alma cubres y dolor más agudo la traspasa, que no solo del golpe rompe el pecho, mas en agua a los ojos ha deshecho.	1750

87.- Alusión a los fuegos de san Telmo de dos puntas, nombrados durante la Antigüedad clásica como Cástor y Pólux, nombre de los hijos gemelos que Zeus tuvo con Leda. Eran considerados por los marineros como un signo de buen augurio (Grimal, 1981: 141-142).

88.- *estrella*: «figuradamente se toma por inclinación, genio, suerte, destino» (*Aut.*).

los tímidos defiendes,
 un fuego apagas y otro fuego enciendes. 1825
 Poco a poco me acerco
 a aquella casa, abismo de tristeza,
 mírola toda en cerco,
 ni hallo el lustre antiguo en su belleza
 ni las puertas patentes,
 cerradas rejas y enlutadas gentes. 1830
 Aquí la caja suena
 del alma a guerra y tocan a rebato,
 principio de mi pena
 es ver mi casa de Plutón⁹¹ retrato,
 mas es muerto y al vivo 1835
 pecho más fuerte y ánimo apercibo.

Vuelve Eufemiano con Amonio y gente, y Alejo se le arrodilla al paso

EUFEMIANO Haz, Amonio, que abran.
 ALEJO Este es mi padre, aqieste es Eufemiano,
 ya los toques me labran,
 oh Hermosura divina, por tu mano, 1840
 y pues yo no flaqueo
 esfuerza con tus armas mi deseo.
 AMONIO Quitaos.
 ALEJO Quiero que me vea.

Hacen como que se aparte y Alejo se pone de rodillas

EUFEMIANO ¿Quién es este peregrino?
 ALEJO Uno, señor, que desea 1845
 que vuestra casa le sea
 albergue de su camino,
 esa piedad que adelanta
 a tantos e ilustre pecho,
 el mío, señor, levanta 1850
 a que os pida yo por drecho⁹²
 lo que es en vos piedad tanta.
 Tantos de vuestra fe son
 —que el más mendigo socorre—
 las limosnas y opinión 1855
 que por ser quien sois os corre
 de ampararme obligación.
 Acogedme en el zaguán,

91.– Dios romano de los infiernos (Grimal, 1981: 436).

92.– «derecho» en un principio, aunque el amanuense luego corrige tachando la primera <e> para ajustar el verso a la métrica de la quintilla.

Éntrase Eufemiano

ALEJO	Justicia es que eso me cuadre por lo que importa a los dos, que como a mi mismo padre, señor, os lo debo a vos.	1900
GIRALDO	¡El santucho que entra en casa!	
HIPÓLITO	Huélgome, tendremos juego.	
GIRALDO	Deja y verás lo que pasa.	1905
ALEJO	Ya, Señor, se enciende el fuego, y él en son de prueba abrasa.	

Haya en el tablado una como covacha bajo de una escalera

[AMONIO] ⁹⁴	Aquí, hermano, estaréis bien, porque adentro no hagáis ruido yo haré que a vos no os lo den.	1910
ALEJO	Antes, señor, lo que os pido es no me impedáis mi bien. <i>Ap</i> (Que nadie en maldad me iguala y para hacer penitencia esta escalera no es mala, que yo la haré con paciencia de escalera al cielo escala).	1915

Éntrase en su covacha y los demás adentro con que se dará fin a la segunda jornada

94.– Este parlamento también queda sin atribución, aunque por sentido debe adjudicarse a Amonio.

ALEJO	Esposa mía, con tu luz de gloria llena aspiran gozos de día, declinan sombras de pena.	1950
HERMOSURA DIVINA	¿Cómo estás?	
ALEJO	¿Cómo? Deshecho con trabajos.	
HERMOSURA DIVINA	¿Duro lecho tienes?	
ALEJO	Contigo es de flores.	1955
HERMOSURA DIVINA	Pobre choza.	
ALEJO	A mis amores es cedro y ciprés su techo, mas hoy con la vista tuya no hay palacio que la iguale.	
	<i>Suene la caja y salga Lucifer armado</i>	
LUCIFER	¿Que mi potencia destruya Alejo? Mas Dios le vale, Dios, y la Hermosura suya. ¡Ah, pese a mi duro infierno!, por vía de buen gobierno tiene la mujer al lado, pues Dios no quiere al soldado de casta de Pero Tierno. ⁹⁵	1960 1965
ALEJO	Ya suena la caja a guerra.	
ÁNGEL	Es que suena el enemigo.	
LUCIFER	Yo te echaré de la tierra, enemigo, pues conmigo tu brava arrogancia cierra. Tocarete siempre al arma sin darte de espacio un punto.	1970
ALEJO	De favor, esposa, me arma, contigo estaré yo junto siendo tu escudo y tu arma.	1975
ÁNGEL	¿Qué haces, derramasolaces?	
LUCIFER	¿Y tú?	
ÁNGEL	Lo que manda Dios y deshacer lo que haces. Irá bien, por bien de paces,	1980

95.- es de la casta de Pero Tierno, que se descostillaba durmiendo: «refrán contra los delicados, que se quejan de pocas cosas y con muy poco motivo» (Aut.).

- retirémonos los dos,
que no le comerá el coco.⁹⁶
- HERMOSURA DIVINA Pues no saldrás con tu intento,
¡vea al arma!
- LUCIFER Soy contento, 1985
¡toco infierno!
- ÁNGEL ¡Cielo toco!
- HERMOSURA DIVINA Esposo, ten sufrimiento.
- Retíranse todos sino Alejo*
- ALEJO De mis ojos, luz ausente,
¿do te pones en huída?
Aguarda esposa, dentente, 1990
mas auséntate en la vida
con que en muerte estés presente.
- Tocan a rebato y entrénse todos, y Alejo en su cueva, y bajen Giraldo y Hipólito
y otros criados por la escalera*
- GIRALDO Baja y verás en este humano, Hipólito,
cómo al pobre sacamos de su cámara
más que si fuera gruta triste y lóbrega. 1995
- HIPÓLITO Tú está eminente arriba con el cántaro,
vaya sin ruido que la traza es célebre.
- Está el uno arriba con el cántaro, aparejados los otros con humo, pónganse
a la puerta de la cueva y saquen a Alejo y échenle agua*
- GIRALDO Guarda no venga el mayordomo tétrico
y a algunos no asiente en la matrícula.
- ALEJO Hijos, dejadme.
- GIRALDO ¡Macilento hipócrita, 2000
sal de tu cueva!
- HIPÓLITO ¡Sal, zorra flemática!
- ALEJO No dejáis descansar mis miembros débiles
un solo punto.
- GIRALDO Ni una sola mórula.⁹⁷
- CRIADO PRIMERO ¡Agua va que os refresque los espíritus
que tan fogosos levantáis al trópico! 2005
- Échale al salir agua*

96.- *coco*: «en lenguaje de los niños vale figura que causa espanto» (Cov.).97.- *mórula*: «tardanza o detención muy breve» (Aut.).

GIRALDO	O fingiera las alas como Ícaro. ¹⁰³	
AMONIO	Vos daréis en el mar de un recio látigo, ¹⁰⁴ ¿así tratáis al peregrino mísero?	
HIPÓLITO	Señor mayordomo, niño angélico en inocencia soy.	2030
AMONIO	Ángel del Tártaro.	
HIPÓLITO	No me azote, por Dios.	
AMONIO	¡Quitad sin réplica las calzas! Oh, bellacos, ¿tan sin término dais pena al pobre y a la casa escándalo?	
HIPÓLITO	Por la Virgen me deje.	
	<i>Ruega por él Alejo a Amonio</i>	
ALEJO	Por tal título por él os pido su perdón benévolo.	2035
AMONIO	No le creáis, que hará luego en soltándole lo mesmo.	
ALEJO	Yo le fío.	
AMONIO	Estoy certísimo que vos lo pagaréis.	
ALEJO	No importa.	
AMONIO	Atónito la caridad y penitencia rígida me deja deste santo. Andad, y al vómito si más volvéis me pagaréis los réditos. ¹⁰⁵	2040
	<i>Suelta al paje y él huye</i>	
HIPÓLITO	Adiós, del lazo ya se soltó el pájaro.	
AMONIO	Pues yo os convertiré la risa en lágrimas.	
ALEJO	De cuanto gozo, oh Dios, bañas mi espíritu con estas penas, que en la casa espléndida que gobernar pudiera como príncipe mis criados me dan como al más ínfimo.	2045

103.– En estos versos se hace referencia a Dédalo, personaje mitológico de origen ateniense que viene a ser el prototipo del artista universal, pues era arquitecto, escultor e inventor de recursos mecánicos, y su hijo Ícaro. Uno de sus célebres logros fue la fabricación de unas alas para él y para su hijo con las que huyeron volando de la furia del rey Minos (Grimal, 1981: 129-130).

104.– Alusión al final funesto de Ícaro, pues en su huida de Creta, haciendo caso omiso de las recomendaciones de su padre, se elevó por los aires y se acercó tanto al sol que la cera de sus alas se derritió y cayó al mar (Grimal, 1981: 278).

105.– Referencia a un proverbio bíblico: «Como perro que vuelve a su vómito, así es el necio que repite su necesidad» (*Proverbios* 16:11).

*Vanse todos, solo Alejo se queda y a un balcón bajo que ha de haber
salga María con las prendas de Alejo su esposo*

MARÍA	Salid, alegres prendas de viuda tortolilla, no os coma la polilla, gusano del olvido, mas si olvido en mi memoria ¹⁰⁶ o pena cabe en gloria cobra olvido en mi alma, aunque de tarde en tarde es bien de mis desdichas haga alarde.	2050 2055
ALEJO	Ya comienzan los dardos y tiros de mi esposa, guerra más peligrosa del alma que del cuerpo; ahora es, Señor, cuando se ha de esforzar tu bando para que el campo angélico salga con la vitoria y así cante la gala y a ti la gloria.	2060 2065
MARÍA	Oh, tiempo que consumes cuanto entre manos tomas, briosos toros domas y tímidos sujetas los caballos feroces al freno y a las voces, ablandas los diamantes, las más fieras amansas, llantos enjugas y esperanzas cansas, mas por más que presumas de tus victorias, creo no levantarás trofeo de mi amorosa palma, que a memorias altivas de amor nunca derribas, ni a su diestra te atreves, ni a su poder le igualas, ni a vuelo alcanzas las ligeras alas. ¡Ay, dulcísimas prendas! ¿Y qué haré de vosotras? Pareceisme tan otras que no sé si os conozco, porque os dislustran tanto	2070 2075 2080 2085

106.- Verso hipermétrico.

ALEJO	No soy hermano vuestro, señora, no os asombre, que ha poco me daban mayor nombre.	
MARÍA	¿Quién sois?	
ALEJO	Ya lo podéis ver, aunque pienso yo que no.	2130
MARÍA	¿Qué me decís?	
ALEJO	Que soy yo lo que soy y puedo ser.	
MARÍA	¿Qué fuistes?	
ALEJO	Son cuentos largos.	
MARÍA	¿Y qué sois?	
ALEJO	No lo que fui, que ganando me perdí por meterme en graves cargos.	2135
MARÍA	¿Sabéis quién soy? ¹⁰⁹	
ALEJO	A saber quien vos sois muy de atrás vengo.	
MARÍA	¿Cómo?	
ALEJO	Por mujer os tengo, que no hay más que conocer.	2140
MARÍA	¿Burláis os?	
ALEJO	Burlas más veras quiero el refrán me autorice, ni en burlas ni en veras dice con tu señor partas peras.	2145
MARÍA	Pues yo soy vuestra señora.	
ALEJO	Señora sí en cuanto moro aquí, aunque en otra adoro que dentro del alma mora. Diome un tabuco ¹¹⁰ pequeño vuestro padre, que lo es mío, en piedad, señora, os fio.	2150
MARÍA	Huésped sois.	
ALEJO	Por no ser dueño.	
MARÍA	Parece sabéis de amor.	
ALEJO	Estoy bien acuchillado, ¹¹¹	2155

109.- «sois» en el manuscrito; lección que consideramos una errata, pues según discurre la conversación entre María y Alejo haría más sentido «soy», por lo que, en consecuencia, enmendamos.

110.- *tabuco*: «aposento pequeño o habitación estrecha» (*Aut.*).

111.- *acuchillado*: «experimentado, práctico y capaz de las cosas que ha visto y tratado» (*Aut.*).

	y así he, señora, escuchado con gozo vuestro dolor.	
MARÍA	¿Cómo? ¿Gozo de mi pena sacáis?	
ALEJO	Son males iguales, que siempre en bienes y males la compañía es muy buena.	2160
MARÍA	¿Que amáis mujer?	
ALEJO	Y me abrasa.	
MARÍA	¿En qué prende la centella?	
ALEJO	Mas os digo que por ella he querido estar en casa.	2165
MARÍA	¡Ay Dios, si soy yo!	
ALEJO	No, no es vuestro amor mi interés, que en belleza otra tal es a quien di de mano yo; no, reina, más alto pico.	2170
MARÍA	¿Tan pobre picáis tan alto?	
ALEJO	Sabe amor dar grande salto, que está desnudo y no rico.	
MARÍA	¿Y sufrís algún desdén?	
ALEJO	No hay desdén aunque hay batalla, que yo doy en adoralla y ella en quererme más bien, que aunque a tanto amor me alargo de su amor vencido soy, pues ciento de corto doy y ella da cien mil de largo.	2175 2180
MARÍA	¿Pues cómo venís así?	
ALEJO	Ella quiere que así venga, que como ella gusto tenga acabado está por mí, y cierto de mi consejo, si fuérade vos el llanto dejara y amara tanto cuanto veis que os ama Alejo, y mi amor pusiera todo en quien soy cierto que os llama, y que si amáis mucho os ama Él de un modo sobremodo, vuestro esposo quiere ser.	2185 2190

MARÍA	¿Si es mujer y le amáis vos?	2195
ALEJO	Yo puedo aquí como Dios de una cosa dos hacer.	
MARÍA	¿Cómo es eso?	
ALEJO	Es cosa y cosa, y el punto de amor sabroso, que dándoos a vos esposo yo tendré también esposa.	2200
MARÍA	¿Queréis mostrármelo?	
ALEJO	Pues tras otra cosa no ando.	
MARÍA	¿Y cuándo?	
[ALEJO] ¹¹²	Agora es su cuando, que este las dos cosas es.	2205
<i>Saca una imagen del Salvador y muéstrasela a María estando de rodillas</i>		
	Veis aquí el que os quiere bien, esposo del alma pura; es mi esposa su Hermosura y es vuestro esposo también. Mirad agora las bajas que da en amar vuestro amor, y también deste Señor ved en amor las ventajas, pues según es vuestro llanto colijo Alejo por él	2210
	os dejó, no sois infiel si hacéis por él otro tanto; con aqueste limpio lienzo enjugad lágrimas tantas y venced contiendas cuantas yo con Él triunfante venzo. Yo no tengo más que os dar ni vos más que me pedir, servilde, que es su servir amar, y amar es reinar.	2215 2220 2225
MARÍA	Sois ángel del cielo vos. ¡Oh paraninfo divino! ¡Oh, en disfraz de peregrino viene encubierto mi Dios! No sé de qué gozo el alma	2230

112.- Según el manuscrito, estos versos están incluidos en la intervención de María, pero, como puede observarse, por sentido debería declamarlos Alejo.

- me llenas o de qué glorias,
que de todas sus memorias
os rinde el lauro y palma;
rogad a esa esposa vuestra,
que la hacéis esposo mío, 2235
que me abraze el pecho frío
con el fuego que me muestra.
Esme singular consuelo
darme esposo tan glorioso, 2240
aunque amor al otro esposo
no pienso que impide el cielo,
juntaré su amor de modo
que sobrepuje el divino.
¿Cómo os llamáis?
- ALEJO Peregrino.
- MARÍA Peregrino sois en todo; 2245
no me dejéis.
- ALEJO Yo no os dejo,
aunque apartarnos es justo.
- MARÍA No sabéis qué es ni qué gusto,
mientras más me acerco me alejo.¹¹³
Id con Dios que no hay quien pueda 2250
entenderos.
- ALEJO Si no es yo,
Dios en mí de ti venció
y por Él la gloria queda.
- Éntranse, suena a rebato y como encuentros de lanzas, y digan dentro y luego salgan*
- ÁNGEL ¡Victoria, victoria, cielo!
- LUCIFER ¡Derreniego de mí mismo, 2255
de mi infierno y Mongibelo,¹¹⁴
que una vez caí en el abismo¹¹⁵
y ochocientas en el suelo!
- ÁNGEL Ya te he ganado las lanzas.
- LUCIFER Aún te falta la tercera. 2260
- ÁNGEL Mal te corren las balanzas.
- LUCIFER ¿Tú piensas?, que hasta que él muera
morirán mis esperanzas;
dame que una vez te tuerza,
que cuantas ganas conmigo 2265
yo haré que pierdas con fuerza.

113.- Verso hipermétrico.

114.- Referencia al Etna, volcán ubicado en la costa este siciliana, que en la lengua local recibe el nombre de *Mongibello*.

115.- Alusión a la caída de Lucifer del cielo tras revelarse contra Dios.

Desde la choza

ALEJO	No te verás, enemigo, en eso, que Dios me es fuerza.	
[LUCIFER] ¹¹⁶	Ahí estás, pues deja estar que yo quien sois probaré.	2270
ÁNGEL	La lengua te arrancaré si de la raya pasar pretendieres solo un pie.	
LUCIFER	¿No soy de naturaleza tan ángel como tú?	
ÁNGEL	¿Pues ya de gracia la belleza no perdiste y Dios después no te quebró la cabeza? Ya desde entonces vencido has de obedecer a Dios.	2275 2280
LUCIFER	Plazo pido y campo pido.	
ÁNGEL	Ya te gané lanzas dos.	
LUCIFER	Pues Dios tres me ha concedido.	
ÁNGEL	Ya esa lanza te concedo, mas no que pases la raya.	2285
LUCIFER	No basta que esté a pie quedo, sino también no me vaya de lengua y me mame el dedo. Yo haré que oiga cuanto en casa pasa de lloro y de llanto.	2290
ÁNGEL	Tu licencia a más no pasa.	
LUCIFER	Pues yo la estenderé tanto que pase más de la tasa.	
[ALEJO] ¹¹⁷	Alto, yo pruebo ventura, Ángel, enrista tu lanza y tú, divina Hermosura, vitoria y lauro le alcanza pues contigo está segura.	2295

*Enristan las lanzas y éntrense. Suene la caja y salga Hipólito y Giraldo
con un bufete y manteles, y aparejen la mesa, sillas, etc.*

GIRALDO	Tendé ahí, sáqueme el cielo deste purgatorio triste.	2300
---------	---	------

116.- Pese a que en el manuscrito estos versos se atribuyen a Alejo, entendemos que hacen más sentido en boca de Lucifer, por lo que, al considerarlo una errata, enmendamos su atribución.

117.- En el manuscrito estos versos se atribuyen a Lucifer, aunque, como puede observarse, no hace mucho sentido que el ente demoníaco apunte que la victoria está segura con la Hermosura divina, por lo que se los adjudicamos a Alejo.

HIPÓLITO	Bien purgatorio dijiste, que es todo esperar consuelo.	
GIRALDO	Doy a Dios tantos llorones que no acaban si comienzan.	
HIPÓLITO	No es mucho de mármol venzan sus lágrimas corazones.	2305
GIRALDO	Válame Dios, ¿de qué mar tanta copia de agua sacan?	
HIPÓLITO	Ni dolor ni ansias aplacan con llorar y más llorar.	2310
GIRALDO	Tal burla Alejo les hizo.	
HIPÓLITO	Él, por cierto, fue harto necio.	
[GIRALDO] ¹¹⁸	¡Qué diese en tan gran desprecio!	
HIPÓLITO	Ello fue, Giraldo, hechizo, alguna mujer liviana le cazó con su señuelo.	2315
ALEJO	Mentís, que fue una del cielo, en belleza soberana.	
GIRALDO	Ora arrima aquesas sillas que más en ellas se sientan a llorar, pues se sustentan de lágrimas sus mejillas.	2320
HIPÓLITO	Ese hipocritón es quien nos alegra tanto cuanto.	
GIRALDO	Penas sufre que me espanto.	2325
HIPÓLITO	Pardiez, ¹¹⁹ que es hombre de bien.	
<i>Salen Eufemiano y Agles</i>		
EUFEMIANO	Hola, ¿es hora de comer, señora? ¹²⁰	
AGLES	Sí, señor, podéis sentaros.	
EUFEMIANO	¿Nuestra hija?	
AGLES	Siempre llora, que oscuros los soles claros muestra de llanto a la aurora.	2330
GIRALDO	Ya comienza la cantera, no lo dejarán hogaño.	
AGLES	Hijo, ¿qué quieres, que muera? ¿Quién te hizo de proprio estraño y de mansísimo fiera?	2335

118.- En el manuscrito se atribuye el verso a Hipólito, hecho que no casa con que este personaje conteste en el siguiente verso a Giraldo sin que haya intervenido, por lo que, en consecuencia, se lo adjudicamos a este último.

119.- «Por diez» en el manuscrito; enmendamos.

120.- Verso hipermétrico.

	aqueste pobre y mendigo, en virtud ángel del cielo, ¿no harás que coma conmigo?	2375
EUFEMIANO	De mil amores harelo, hija, si tu gusto es ese. Traédmele en hora buena.	
GIRALDO	¡Que en tan gran locura diese!	
MARÍA	Podrá ser con él mi pena o se alivie en algo o cese.	2380
EUFEMIANO	No puedo negarte, no, que el pobre mi mesa adorne, que por limosnas nos dio Dios a Alejo y quiero yo que por limosnas lo torne. Sentaos.	2385
MARÍA	El lugar vacío de mi Alejo ha de ocupar hoy el peregrino mío.	
AMONIO	Andá, amigo.	
ALEJO	¿A qué, a tragar?	2390
<i>Siéntase a comer, Eufemiano en cabecera, al un lado María, a cuyo lado Alejo</i>		
HIPÓLITO	Tened buen ánimo y brío.	
GIRALDO	Sacá el vientre de mal año. ¹²²	
AMONIO	Dejalde, no le peguéis.	
ALEJO	Mirad que no os hago daño.	
HIPÓLITO	Comed poco, no os ahitéis. ¹²³ [...]	2395
AMONIO	Ah, pícaros.	
ALEJO	¿Dónde voy?	
AMONIO	Peregrino, a comer hoy con mi señora a la mesa.	
ALEJO	Muy grande merced es esa, y más para ser quien soy.	2400
MARÍA	¿Peregrino?	
ALEJO	Mi señora.	

122.– *sacar el vientre de mal año*: «comer más o mejor de lo que acostumbra, y especialmente cuando lo hace en casa ajena». (DRAE).

123.– En estos versos vuelve a romperse el esquema de la quintilla, por lo que, como quedó dicho, entendemos que esta anomalía se debe a la omisión de un verso.

ALEJO	No por regalo lo dejo ni por gana, pues es llano que mayor regalo a Alejo no le hiciera vuestra mano.	2435
MARÍA	Pues de mi mano tomad esto por lo que dijisteis.	
ALEJO	No la tomará en verdad la mano a quien se la distes esposa una vez, guardad. A vuestra mano ingrato y ser descortés obliga de tocaros el recato, no quiero que nadie diga que la mano voy del plato.	2440 2445
AGLES	Jesús, esta discreción más parece de palacio.	
AMONIO	Para aliento del corazón está aquí un cantor. ¹²⁶ [...]	2450
EUFEMIANO	Dile que entre. <i>Entra un músico</i> Canta, amigo.	
MARÍA	Comed.	
ALEJO	Sobra ya al mendigo.	
GIRALDO	¿Qué digo? Suelta la pella. <i>Riñen sobre la pella, y dale con ella en la cara</i>	
HIPÓLITO	¿Soltar? Darete con ella, no tienes mal papahígo. ¹²⁷	2455
	<i>Desde la mitad del romance vayan quitando las mesas y enterneciéndose todos</i>	
MÚSICO	<i>Destejiendo nuevas telas la fiel esposa de Ulises para entretener la noche canciones entona tristes; si de Troya las cenizas aguardas, infiel, se enfríen</i>	2460

126.– Tal y como puede observarse, a este verso le falta su final. Además, cabría señalar que en este punto se vuelve a romper con el esquema de la quintilla, formándose, en este caso, una cuarteta. Hechos que, a nuestro modo de ver, respaldarían la teoría de que esta sección del texto estaría estragada en la fuente. En consecuencia, no solo faltaría el final de un verso, sino también otro que completara la quintilla.

127.– *papahígo*: «mascarilla que cubre el rostro de que usan los que van camino para defensa del aire y del frío» (Cov.).

	<p>y a mis ventanas y rejas las traen los aires sutiles, que has preso y muerto enemigos muchos en la guerra dicen, y a enemigos de tu honor les dejan que triunfen libres; fuérmame Icarío mi padre a que me case y te olvide, mas él se cansa, que fiel seré aunque tú no lo fuiste. Vuelve a tu casa, ay triunfador insigne, más fuerte que el amor pues no te rinde. Ya mis dorados cabellos el tiempo de blanco tiñe, y con secretos pies huellas rosas en rostro y jazmines. Tu padre el viejo Laertes ciego de llorar preside como juez a mis querellas y a mis voces como cisne; vuelve a cerralle los ojos y a que los míos eclipses, si me niegas no le niegues, pues por él, ingrato, vives. Tan cansadas esperanzas no te espantes que fatiguen a tus palacios y torres que dueño, señor, te piden. Vuelve a tu casa, ay triunfador insigne, más fuerte que el amor pues no te rinde.</p>	<p>2465</p> <p>2470</p> <p>2475</p> <p>2480</p> <p>2485</p> <p>2490</p>
	<p><i>Cáese desmayada María en la silla y Alejo se altera algo, los demás éntranle agua y procuran que vuelva en sí</i></p>	
EUFEMIANO	<p>¡No cante más, salga fuera que la ha encantado tu canto!</p>	
ALEJO	<p>¡Ay, que el alma se me altera!</p>	2495
	<p><i>De dentro</i></p>	
LUCIFER	<p>Alejo, ¿qué sufres tanto? ¿Quieres que tu esposa muera?</p>	
EUFEMIANO	<p>¡Echad agua!</p>	
AGLES	<p>¡Vuelve en ti, hija! ¡Oh, qué penas mortales!</p>	
ALEJO	<p>Brava guerra pasa en mí.</p>	2500

LUCIFER	Remedia todos sus males con decir: «Yo estoy aquí».	
ALEJO	No quiero.	
LUCIFER	¿Eres mármol?	
ALEJO	No.	
LUCIFER	¿Diamante?	
ALEJO	No soy diamante.	
LUCIFER	¿Piedra?	
ALEJO	No.	
LUCIFER	¿Pues qué?	
ALEJO	Soy yo con Dios más firme y constante. <i>Ap</i> (Mandad la saquen, Señor, de mi presencia, que siento con ella grande dolor, gran prueba de mi sufrimiento que no puede ser mayor).	2505 2510
	<i>Ella se agarra dél</i>	
AMONIO	Aun no le quiere dejar.	
ALEJO	Es que debe de pensar que soy su esposo.	
AMONIO	No agarra así los olmos la parra.	2515
MARÍA	¡Mi esposo es, no he de soltar!	
AMONIO	Con la locura que sale.	
EUFEMIANO	Llevadla a la cama.	
AGLES	¿Hay pena que a tanta pena se iguale?	
GIRALDO	Ello no hay comida ni cena ¹²⁸ que en llantos no se señale.	2520
	<i>Vanse todos y llévanse a María, queda Alejo y suenan voces de alegría de adentro, y salga la Hermosura divina y el Ángel armado</i>	
ÁNGEL	¡Victoria, cielo, victoria!	
HERMOSURA DIVINA	Cantad la gala a mi Alejo.	
ALEJO	Y a ti, señora, la gloria de quien si un punto me alejo aun de gloria no hay memoria.	2525

128.- Verso hipermétrico.

	y al fin como el que por poco cayera en males eternos.	
HERMOSURA DIVINA	¿Pues qué quieres?	
ALEJO	Que se acaben guerras y que pruebe allá a qué tus amores saben, que nuestros besos de acá muy poco, señora, saben.	2565
HERMOSURA DIVINA	Alejo, no se te aleja.	
ALEJO	Acérquese el fin glorioso.	2570
HERMOSURA DIVINA	Yo, mi amor, oigo tu queja, para el viernes te apareja que será tu muerte, esposo.	
[ALEJO] ¹³³	Oh, nueva que más me anima, que esta vida, a quien ya mueve de tu amor el haza prima, quien por ti los aires bebe vida y muerte no te estima.	2575
HERMOSURA DIVINA	Entra en tu cueva, que quiero sepas lo que harás primero.	2580
ALEJO	Ensánchate, gruta oscura, que es mi divina Hermosura de tus tinieblas lucero.	
<i>Éntranse, y salgan por otra puerta Eufemiano,¹³⁴ Agles y gente de acompañamiento</i>		
EUFEMIANO	¿Ha vuelto del desmayo?	
AGLES	Ahora ha vuelto, y el dolor juntamente que le deja en agua el triste corazón resuelto; el peregrino es causa de su queja y da en esta locura, que él es su esposo y esquivo della, y de su amor se aleja.	2585
EUFEMIANO	¡Que no haya el tiempo, en todo vitorioso, salido vencedor de nuestros duelos ni a nuestros males dado algún reposo! Pues piadosos, señora, son los cielos, Dios bien penetra nuestro gran quebranto, trocar tiene las penas en consuelos.	2590 2595

133.– Versos atribuidos a la Hermosura divina, pero que, a nuestro parecer, hacen más sentido en boca de Alejo y, en consecuencia, se los adjudicamos.

134.– Según el manuscrito, en esta sección deberían participar Lucifer, Agles y Amonio, hecho a todas luces incongruente argumentalmente, pues como se verá más adelante son Eufemiano y Amonio quienes van a la basílica de san Pedro. Por tanto, enmendamos todas las atribuciones y referencias a Lucifer de esta sección en favor del padre de Alejo.

AGLES	¿Adónde vais, señor?	
EUFEMIANO	Al templo santo del gran apóstol do concurre Roma.	
AGLES	Rogadle que consuele a nuestro llanto.	
EUFEMIANO	Muy a su cargo entiendo que lo toma, no sé qué rayo por el claro oriente de gozo al triste corazón asoma.	2600
<i>Sale Amonio con recaudo para escribir</i>		
AMONIO	Oh, qué loca la torna este accidente, que la dio anillo y cinta el peregrino dice agora, y en ello que no miente.	
EUFEMIANO	¿Dónde enderezas, Amonio, tu camino? ¹³⁵	2605
AMONIO	Pidiome el peregrino este recaudo.	
EUFEMIANO	¿Pues qué quiere escribir?	
AMONIO	No lo imagino, es de virtudes singular dechado, de gran paciencia y humildad profunda, manso, abstinento y en humildad versado.	2610
EUFEMIANO	Ojalá Dios con él no me confunda. Llévalo luego, y llegarás conmigo al templo de san Pedro.	
<i>Vase</i>		
AMONIO	Ya te sigo.	
<i>Amonio va a Alejo, que estará de rodillas, haya una mesilla delante, y en ella un crucifijo y escriba Alejo encima la mesilla</i>		
AMONIO	Peregrino, veis aquí lo que me pedistes.	
ALEJO	Dios, señor, os lo pague a vos pues no puedo yo por mí.	2615
AMONIO	Queda con Dios, que me espera mi señor.	
ALEJO	Pues Dios os guarde.	
<i>Vase Amonio</i>		
	Si este supiera, aunque tarde, para qué es, no me lo diera.	2620

135.- Verso hipermétrico.

Ya, mi Dios, se desmorona
 esta casa de mi vida,
 que a la prueba bien sufrida
 suceden gloria y corona, 2625
 haré lo que la Hermosura
 vuestra y mi esposa me ordena.

Salga por otra parte María y diga cada uno apartado del otro, sin entenderse

MARÍA ¿Que al alivio de mi pena
 le llamen todos locura?
 ¿Porque al peregrino gusto 2630
 de hablar que me tornen loca
 como a enfermo, a cuya boca
 no creen mi estragado gusto?
 ¿Qué es de ti, esposo?, que en vano
 los aires rompo y aflijo. 2635

Escriba Alejo poco a poco y en voz alta

ALEJO Yo soy Alejo, que hijo
 soy de Agles y Eufemiano.
 MARÍA Cruel, tanta ausencia basta.
 ¿Qué es de tu esposa amorosa?
 ALEJO María es mi dulce esposa 2640
 que por Cristo dejé casta.
 MARÍA ¿Dónde, a qué reinos estraños
 del tálamo huiste y mesa?
 ALEJO Salí de Roma, fui a Edesa,
 peregriné largos años. 2645
 MARÍA ¡Mira de tu padre y madre
 y esposa los tristes duelos!
 ALEJO Y volvíeronme los cielos
 a la casa de mi padre.
 MARÍA ¿Por qué ciudad o camino 2650
 has, amor, peregrinado?
 ALEJO Diecisiete años he estado
 en tu casa peregrino.
 MARÍA Siquiera en muerte a los dos
 uniera el lazo postrero. 2655
 ALEJO En ella contento muero
 y parto a gozar de Dios.

muéstrame el rostro hermoso de Raquel¹⁴⁶
y por la escala sube a tu Jacob.¹⁴⁷

Suenen flautas, córrase la cortina de la choza, muerto el santo y al mismo punto suenen golpes de guerra, y al son de una trompeta se corra una cortina donde estará en trono de gloria Dios nuestro Señor con la espada desnuda en medio de la Virgen y la Hermosura divina, y el Ángel defendiendo de Lucifer —que estará abajo en el tablado— el alma de san Alejo, que será un niño que vestido de blanco estará ante el trono puesto de rodillas

LUCIFER	¡No ha de subir!	
ÁNGEL	¿Tú le impides la subida a aquel que ha hecho más provincias de su pecho que de su constancia Alcides? ¹⁴⁸	2680
CRISTO	¡Deja las armas, blasfemo, pues mi justicia conoces!	2685
LUCIFER	Metello quisiera a voces porque del mal pleito temo.	
CRISTO	¿De qué le acusa?	
LUCIFER	¿De qué? ¿Ya tan santo me lo pones? Examina sus acciones, su caridad y su fe.	2690
	¿Un ladrón desuella caras con tanta gracia y favores? En hacer obras mayores manos no tuviera tan caras. ¹⁴⁹	2695
	Malas palabras jocosas dejó y vanos pensamientos, vanos entretenimientos, vano tiempo, horas ociosas.	
	No tan recta la intención como debiera en el fin, y a tus mercedes al fin harto ingrato el corazón.	2700
	Si esto en un pecadorazo fuera no era maravilla, mas sí en aquel a quien silla aparejas y regazo.	2705

146.- Esposa de Jacob y madre de José, Simeón y Benjamín, a los que se ha hecho alusión a lo largo de la obra y, en particular, a los dos últimos en este parlamento de Alejo.

147.- Estructura nombrada en *Génesis* 28:11-19 mediante la cual los ángeles ascienden y descienden del cielo a la tierra.

148.- Nombre al nacer de Heracles, héroe más célebre de la mitología griega, pues este le fue impuesto por Apolo al empezar a servir a Hera (Grimal, 1981: 239).

149.- Verso hipermétrico.

ÁNGEL	No tienes de dónde asir, traidor, pues aunque importunes más con tus leyes comunes con calabaza has de partir. ¹⁵⁰	2710
	Trenta y cuatro años advierte de humildad y penitencia, su amor, castidad, paciencia, pecho y fortaleza fuerte.	2715
	Si como hombre algunas faltas hizo, que invidioso enseñas, aun no se ven de pequeñas y sus virtudes de altas; fuera deso, en el crisol de los sacramentos santos relumbró con rayos tantos cuantos adornan al sol.	2720
	Confúndase tu embeleco, aunque el hombre es bien se acuerde que si esto en el leño verde pasa, ¿qué será en el seco?	2725
CRISTO	Vete, padre de mentiras, que no tienes parte en él.	
LUCIFER	¡Más rabia el pecho cruel con las flechas que me tiras, maldito sea mi tormento que así va desesperado!	2730
<i>Vase</i>		
HERMOSURA DIVINA	Sube, esposo, regalado al tálamo del contento.	2735
CRISTO	Hijo.	
ALMA	Señor.	
VIRGEN MARÍA	Hijo.	
ALMA	Madre.	
CRISTO	La corona de la vida a tu paciencia debida le da en la gloria tu Padre.	
VIRGEN MARÍA	Por el amoroso afecto que de madre me has tenido	2740

150.- Verso hipermétrico.

*Van subiendo al alma, y después de darle lo que dicen las coplas,
se sienta en una silla junto a la Hermosura divina*

	al cuello te he hecho escogido mi rico collar perfeto.	
HERMOSURA DIVINA	Porque fuiste esposo bello, casto a mi amor soberano, anillos doy a tu mano y abrazos doy a tu cuello. Hoy se celebran las bodas en el cielo a maravilla, siéntate, esposo, en mi silla goza de mis glorias todas.	2745 2750

MÚSICA

	<i>Y los ángeles tocan, tañen y cantan del esposo y esposa viva la gala. También en el cielo se celebran castas las bodas eternas de glorias colmadas, salen las cuadrillas, juéganse las cañas y los ángeles tocan, tañen y cantan del esposo y esposa viva la gala.</i>	2755 2760
ALMA	Señor, ¿en qué gloria estoy hermoso, rico y bizarro? ¿Que suba un poco de barro a ser lo que indigno soy? Hombre, mira de qué bien, si quieres, serás capaz.	2765
CRISTO	Ya de la visión de paz gozas en Jerusalén.	
HERMOSURA DIVINA	Tu gloria publica el cielo.	2770
VIRGEN MARÍA	Al suelo ensalza tu palma.	
HERMOSURA DIVINA	El cielo corona el alma.	
VIRGEN MARÍA	Y ha de honrar al cuerpo el suelo.	

*Suene música y córrase la cortina, suenen campanas y salga Amonio
muy alborotado y deténgale María*

MARÍA	¿De dónde vienes así, Amonio?
AMONIO	¡Jesús!

MARÍA	¿Qué tienes?	2775
AMONIO	¡Ay, señora!	
MARÍA	¿De do vienes?	
AMONIO	Escúchame atenta.	
MARÍA	Di.	
AMONIO	Junto a la ciudad de Roma, en la iglesia de san Pedro, el emperador Honorio y el santo papa Inocencio vimos sonar estas voces y retumbar estos ecos: «Venciste ya los trabajos que es eterno alivio y recreo».	2780
	Luego un helado sudor se dilata por los miembros y bañan lágrimas dulces ojos, mejillas y pechos. En esto otra vez retumba: «Buscad a mi amado siervo y mirad que para el viernes deja la cárcel del cuerpo».	2785
	Divulgadas estas voces, llegado el pueblo y el tiempo que Dios su siervo mostrase le suplicamos con ruegos, tercera vez nos avisa —ay Dios, que decillo tiemblo— que Eufemiano tiene en su casa tan gran tesoro encubierto. El emperador entonces dijo: «Eufemiano, ¿qué es esto?».	2790
	Él escusa su ignorancia y me despacha al momento porque la casa apareje, que Honorio, papa y el pueblo vienen acá. De su adorno cuida, porque viene presto.	2795
MARÍA	Voy [a] avisar a mi madre.	2800
	<i>Sale Eufemiano</i>	
EUFEMIANO	Amonio, ¿qué es lo que has hecho?	
AMONIO	Aviso di a mi señora.	
EUFEMIANO	¿Qué es de tu señora?	2805

AMONIO	Ya sale. ¹⁵¹	
EUFEMIANO	Pues que en casa está no hay duda.	
AMONIO	¿Sabes, señor, que sospecho que el peregrino es el santo que a voces publica el cielo? Diecisiete años que habita ha este lóbrego aposento, de los criados de casa hecho un mártir a tormentos, comulga cada ocho días, humilde, manso y modesto, que ni en palabras ni en obras vi en él el menor defecto.	2815 2825
EUFEMIANO	Vamos, que está dando saltos el corazón acá dentro.	
AMONIO	¡Jesús, qué olor tan suave! ¹⁵²	
EUFEMIANO	¡Qué fragancia!	
AMONIO	¡Qué consuelo!	
<i>Entran en el aposento y descubren a Alejo que está muerto, con el papel en las manos, y si es posible parezca con resplandores y descubran la choza</i>		
EUFEMIANO	Que está durmiendo parece. Descubre el rostro.	2830
AMONIO	¡Ay, señor, más que un ángel resplandece!	
EUFEMIANO	¿De qué gloria el resplandor a nuestra casa amanece? Traedme unas almohadas.	2835
<i>Van por ellas, y quiérenle sacar el papel y no lo ha de soltar</i>		
AMONIO	¿Qué papel asido tiene?	
EUFEMIANO	Quítasele.	
AMONIO	Tan trabadas y juntas las manos tiene que son mis fuerzas burladas.	
EUFEMIANO	Quita, que eres para poco, mas ni yo puedo tampoco, ya por vencido me doy,	2840

151.- Verso anómalo, hipermétrico y sin rima.

152.- Según la tradición cristiana, los cadáveres de los santos desprenden un olor agradable que funciona a modo de signo inequívoco de su santidad, de su *virtus*. Fragancia que también podía emanar de sus cuerpos en vida (Guance, 2009: 132-133).

MARÍA	Y yo, pues casta me dejó mi Alejo, mi castidad a Cristo ofrezco en voto con doblado fruto.	2935
PAPA	Hija, tu intento alabo y fiel consejo.	
AMONIO	La ciudad se derrama y por el santo cuerpo a voces llama.	
PAPA	Llevad el sacro peso.	2940
EMPERADOR	Ayudarán mis hombros a Eufemiano.	
PAPA	Tan pío emperador el cielo guarde.	
EMPERADOR	No gano poco en eso.	
EUFEMIANO	Y yo con hijo tal y santo gano.	
AMONIO	Más que el sol Roma con las luces arde.	2945
MARÍA	Y fin da a su camino mi esposo aquí, en su patria peregrino.	

Suenen chirimías, precedan algunos con hachas encendidas, síganse después el emperador, Eufemiano, Amonio y otros que lleven el cuerpo, luego el papa, últimamente Agles y María, y dando una vuelta al tablado se entrarán, con que se dará fin a la comedia